



**Narrativas de una madre sobre la experiencia de pérdida de un hijo como consecuencia de
ejecuciones extrajudiciales**

Asesorado por

Alejandro Barbosa Gonzáles

Laura Alexandra Casas Ramírez

UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO

Facultad De Psicología

Bogotá -2023



Contenido

Agradecimientos	5
Dedicatoria	6
Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
1. Planteamiento del problema	11
1.1.Descripción	11
1.2.Pregunta de investigación	14
2. Objetivos	15
2.1.General	15
2.2.Específicos	15
3. Justificación	16
4. Marco teórico	20
4.1.Seguridad democrática	20
4.2.Ejecuciones extrajudiciales	22
4.3.Pos conflicto y estado de bienestar	23
4.4.La lucha: Memoria histórica	25
4.5.La maternidad	26
4.6.La vida después de la perdida	28



4.7.El duelo y la trascendencia	29
4.8. Las 5 fases del duelo: la teoría de Elisabeth Kübler-Ross	31
4.9.Perdida Ambigua: El duelo congelado	32
4.10. Recciones frecuentes frente al duelo	33
4.11. Sistema de creencias	34
4.12. Familia	35
4.13. Proyecto de vida	36
4.14. Esperanza	38
4.15. Culpa	39
5. Marco contextual	40
6. Marco metodológico	42
6.1. Tipo de investigación	42
6.2. El diseño	43
6.3. Criterios de inclusión	43
6.4.Técnica para recabar la información	44
6.5.Consideraciones Éticas	45
6.6.Caracterización de los participantes	46
7. Procedimiento	46
8. Análisis de Resultados	48
9. Discusión	72
9.1. Significados atribuidos a la negación de la pérdida desde la esperanza de vida	72
9.2. Significados atribuidos a las emociones suscitadas frente a la pérdida	75



9.3. Significados atribuidos a las competencias maternas	78
9.4. Significados atribuidos al proyecto de vida y su relación con la familia de origen para enfrentar la pérdida	80
9.5. Significados atribuidos a sentimientos de culpa frente a la pérdida.....	81
10. Conclusiones	83
11. Limitaciones y recomendaciones	84
12. Referencias	85
13. Anexos	93
13.1. Preguntas orientadoras	93
13.2. Modelo de consentimiento informado	95
14. Entrevistas	97
14.1. Primer encuentro	97
14.2. Segundo encuentro	101
14.3. Tercer encuentro	106



Agradecimientos

Antes que nada, quiero agradecerle a Dios, quien ha sido guía en mi vida y por la ayuda de él he logrado muchos de mis objetivos.

En segundo lugar, quiero dar las gracias a mis profesores quienes con su entendimiento y apoyo me guiaron a través de cada una de las etapas de este proceso para alcanzar los resultados deseados.

Agradezco a la persona que accedió a darme una entrevista y permitirme conocer un poco de su vida y tuvo la confianza de contarme su experiencia.

Por último, quiero agradecer a mi familia, en especial a mis padres, que han sido mi ejemplo, apoyo e inspiración, quienes estuvieron ahí para brindarme todo lo necesario, como un abrazo reconfortante para renovar energías.

Muchas gracias a todos.



Dedicatoria

Dedico la presente Tesis a la mayor inspiración de mi vida, mi madre, quien ha estado presente en cada etapa de este proceso, dejándome con cada palabra y esfuerzo diario, muchos aprendizajes y enseñanzas, este logro es en honor a ella ¡te amo madre! Adíela Ramírez. Por siempre en mí.



Resumen

El presente estudio se realizó bajo una perspectiva interdisciplinar, de tipo cualitativo con diseño narrativo, la cual tiene como objetivo, describir las narrativas sobre la experiencia de la pérdida de un hijo como consecuencia de las ejecuciones extrajudiciales. Se contó con la participación de una madre, que paso por el escenario del conflicto armado en Colombia.

Los significados a los aspectos ya mencionados se obtuvieron por medio de tres entrevistas libres y en profundidad y analizadas por las siguientes cinco categorías: Significados atribuidos a la negación de la pérdida desde la esperanza de vida, significados atribuidos a las emociones suscitadas frente a la pérdida, significados atribuidos a las competencias maternas, significados atribuidos al sistema social complejo frente a la pérdida y la categoría emergente; significados atribuidos a sentimientos de culpa frente a la pérdida.

Por otro lado, se manifiestan los principales hallazgos frente a la pérdida de un hijo como un evento traumático y doloroso que necesita del apoyo de la familia de origen para poder ser sobrellevado, a su vez se identificó el uso de la confusión y la negación como reacciones frecuentes al proceso de duelo, y por último la identificación del vínculo materno como proyecto de vida. Estas se consideran de mayor predominio en la participante, dentro de la investigación.

Palabras clave: Maternidad, Duelo, familia, emociones, experiencias narrativas y proyecto de vida.



Abstrac

This study was conducted under an interdisciplinary perspective, qualitative with a narrative design, which aims to describe the narratives on the experience of the loss of a child as a result of extrajudicial executions. A mother who went through the scenario of the armed conflict in Colombia participated in the study.

The meanings of the aforementioned aspects were obtained by means of three free and in-depth interviews and analyzed by the following five categories: meanings attributed to the denial of the loss from life expectancy, meanings attributed to the emotions aroused by the loss, meanings attributed to maternal competences, meanings attributed to the complex social system in the face of the loss and the emerging category; meanings attributed to feelings of guilt in the face of the loss.

On the other hand, the main findings are manifested in relation to the request for a child as a traumatic and painful event that needs the support of the complex social system in order to be coped with; in turn, the use of confusion and denial were identified as frequent reactions to the mourning process, and finally, the identification of the maternal bond as a life project. These are considered to be more predominant in the participant, within the research.

Key words: Maternity, bereavement, family, emotions, narrative experiences and life project.



Introducción

La pérdida se puede establecer en el marco histórico del conflicto armado colombiano a través de las vidas cobradas que no se contemplan en el ambiente como fallos políticos que han estado involucrados en el país, pero han sido acusados como un peso histórico y emocional a lo largo de los años. Sin embargo, es conveniente aclarar que una pérdida puede seguir un proceso de duelo o no (Freud, 1917). En el caso de este trabajo, es necesario tener en cuenta que la pérdida de un hijo tiene efectos especiales en las madres y deben tenerse en cuenta, además, es necesario considerar las dificultades y obstáculos que se generan ante este tipo de pérdidas.

Por lo tanto, los temas que se plantearon en esta investigación fueron aspectos relacionados con la elaboración de la pérdida, la relación maternal establecida con su hijo y los posibles cambios suscitados dentro del proyecto de vida, todo ello con el objetivo de conocer las narrativas sobre la experiencia de la pérdida de un hijo como consecuencia de las ejecuciones extrajudiciales; ya que es un tema de interés para la actual sociedad; donde muchos de los factores que influyen, van a determinar el cómo la participante actúa frente al vínculo afectivo, el pensamiento, el rol materno y como esto alteró su ciclo vital.

Con respecto a esta investigación, se realizó un análisis cualitativo con diseño narrativo, que utilizó la técnica de recopilación de información de tipo entrevistas abiertas y en profundidad, que permite acceder a la información de forma más generalizada frente a la problemática, permitiendo que se conozca el problema desde la perspectiva de quien lo ha vivido.



El proceso anterior de esta investigación dio como resultado las siguiente 5 categorías: significados atribuidos a la negación de la pérdida y expectativa de vida, significados atribuidos a las emociones suscitadas frente a la pérdida, significados atribuidos a las competencias maternas, significados atribuidos a estrategias de afrontamiento frente a la pérdida, y 1 categoría emergente que es: los significados atribuidos a sentimientos de culpa frente a la pérdida. Estas categorizaciones emergen de las experiencias vividas por una madre en el municipio de Soacha en el departamento de Cundinamarca. Se halla dentro del estudio, la necesita del apoyo familiar, a su vez se identificó el uso de la confusión y la negación como reacciones frecuentes al proceso de duelo, y por último la identificación del vínculo materno como aspiración de proyecto de vida.



Planteamiento del Problema

Descripción

La destrucción masiva de vidas humanas, como producto de conflictos armados ha consumido a sociedades a lo largo de la historia. En el último periodo, se han venido empleando alrededor de la seguridad y la democracia en América Latina, propuestas ideológicas encaminadas a legalizar el uso de la fuerza como medio que afiance el ejercicio democrático, convirtiéndose en un contexto amplio de estudio para los investigadores de diferentes sociedades del mundo. (Ambos, et al, 2019).

En Colombia, para el año 2002, y tras el fracaso de la conversación de paz en san Vicente del Caguán liderada por el entonces presidente Andrés Pastrana, llega a la presidencia Álvaro Uribe Vélez, sustentando un discurso de finalización del conflicto con las FARC por la vía militar armada sin voluntad de continuar las conversaciones. Así, surge su llamada doctrina de Seguridad Democrática. (Malarino, 2019).

Para este gobierno y según el plan nacional de desarrollo (2008) el concepto de seguridad democrática inicia y se afianza a través del ejercicio y la reorganización de la solidaridad que debe existir entre los ciudadanos y la fuerza pública, de este vínculo depende la coexistencia y la solidificación de la democracia y la probabilidad de los ciudadanos colombianos puedan finalizar con el terrorismo. (p.12).

El resultado que dejó la seguridad democrática presentes en ese gobierno, según la Comisión histórica del conflicto y sus víctimas (2015) se consideraron infamias inconcebibles



como las que ha vivido nuestro país en las últimas décadas; pues hoy se le conoce como ejecuciones extrajudiciales, entendidas como homicidio doloso, perpetrado o consentido por personas cuya ilegítima actuación se apoya de manera inmediata o mediata en las potestades del estado (p.32).

Lo dicho anteriormente, ha expuesto de manera cruda y dolorosa, a un grupo específico de mujeres conocidas como las madres de Soacha cuyo testimonio fue indispensable para dar mayor visibilidad en el 2008 a un crimen de lesa humanidad, indicando la Comisión histórica del conflicto y sus víctimas (2015) que:

Paramilitares y militares recurrían a varias modalidades de acuerdo con los victimarios; estos, estudiaban a las víctimas, generalmente de barrios populares, de bajo nivel cultural, bajo perfil y desempleados. Los ilusionaban con trabajos legales o ilegales en una zona lejana a su lugar de residencia. A los dos o tres días de reclutados eran presentados, a cientos de kilómetros de su lugar de residencia, como integrantes de grupos subversivos o de bandas criminales dados de baja por las fuerzas militares. (p.36.)

De acuerdo con lo planteado por la Organización Mundial de la Salud (2020),

“es el estado de bienestar el que permite a cada individuo realizar su potencial, enfrentarse a las dificultades usuales de la vida, trabajar productiva y fructíferamente y contribuir con su comunidad”. (p.563).

Las vivencias de estas madres inherente al conflicto armado; que no solo atento contra la seguridad y la estabilidad de ellas, sino que les produjeron sufrimiento con consecuencias en la



salud mental y el bienestar psicosocial; estas afectaciones comprometen procesos sociales, productivos, capacidades y habilidades para convivir en la comunidad. (UNHCR,2020).

Así mismo, para atender el tema que integra esta investigación, es importante preguntarse qué implica la función materna y cómo ha sido descrita; para poder reconocer el concepto de dolor, pérdida, y como las funciones maternas cambiaron debido a la muerte inesperada de sus hijos.

Por consiguiente, es claro que uno de los extravíos que originan mayor pena y amargura es la muerte de un hijo, precisada en el conocimiento popular como un padecimiento inmenso, el más arrasador que un ser humano pueda sentir, dejando insondables heridas. (Tizón, 2004).

El retórico sobre el tema corresponde en que la muerte de un hijo es un acto antinatural, ya que crea una alteración del ciclo biológico normal; se ratifica que ni siquiera hay un término para describir a la víctima, como lo hay en el caso de la pérdida de los padres (huérfano) o de un cónyuge (viuda/o). Diversas investigaciones indican los efectos negativos de este evento en la calidad de vida que se evidencian en algunos obstáculos para realizar actividades cotidianas y concentrarse, trastornos del sueño, y depresión. (Flores, 2018). En este sentido, se puede decir que el duelo es un proceso único para cada persona y puede durar mucho tiempo, dependiendo de las maneras que encuentra cada individuo para resignarse y aceptar la pérdida.

A causa de lo expuesto, actualmente, el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) labora con madres de jóvenes afectadas por las ejecuciones extrajudiciales de Soacha, a partir del año 2019, en un proyecto de Memoria Histórica (IMH) con la que cada madre busca honrar las memorias de sus hijos, mediante un curso en que se busca acompañarlas en la representación de



los lugares y elementos de sus familiares desaparecidos y asesinados, y que fueron presentados como muertos en combate por unidades de la Fuerza Pública. (Vásquez, 2020).

En este orden de ideas y de acuerdo con lo expuesto anteriormente el presente texto apuesta por vincular herramientas de la psicología que den respuesta a la siguiente pregunta de investigación:

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las narrativas de una madre sobre la experiencia de la pérdida de un hijo como consecuencia de ejecuciones extrajudiciales?



Objetivos

General

Describir las narrativas sobre la experiencia de pérdida de un hijo como consecuencia de las ejecuciones extrajudiciales.

Específicos

Identificar aspectos relacionados con la elaboración de la pérdida en la participante.

Explorar la historia de la relación maternal establecida por la participante con su hijo antes de la desaparición.

Analizar los posibles cambios suscitados dentro del proyecto de vida de la participante después de la desaparición.



Justificación

Los motivos que llevaron a investigar sobre las narrativas de una madre sobre la experiencia de la pérdida de un hijo como consecuencia de las ejecuciones extrajudiciales se centran en que este sector vulnerable se encuentra expuesto en mayor medida frente a un fenómeno de carácter político que afecta todo su ciclo vital. (Tizón, 2004).

Es oportuno considerar que este proyecto reúne las características y condiciones que aseguran el cumplimiento de los objetivos; así como también trata de consolidar proyectos ya iniciados, teniendo como base la evidencia empírica y teórica abordada en el fenómeno que le da sentido a la presente investigación con el fin de aportar a la argumentación a favor de la memoria de estas madres y constituir un insumo para el desarrollo de futuras investigaciones.

En Colombia desde hace unos años el interés en esta área se expandió, lo que demuestra más importancia en el estudio de este tema y, por lo tanto, se le prestó más atención desde áreas como la antropología, la política y el área psicológica.

De igual forma, se tienen en cuenta los aportes ya existentes sobre los aspectos psicológicos en relación con el proceso del conflicto armado y la pérdida. Por ello, en la presente sociedad, a la maternidad se le dedica gran importancia, puesto que se le ha estudiado como un desarrollo que



vigoriza a la mujer como tal, lo cual simboliza en algunas mujeres una de las etapas más trascendentales para lograr su realización personal (Molina, 2019).

Por otro lado, el fallecimiento de un hijo es una de las vivencias más inquietantes y angustiosas que las mujeres pueden vivir, lo cual puede llegar a causar posibles problemas psicológicos y emocionales. Por su parte, lidiar con una situación de pérdida difiere para cada persona y le permite reajustar el camino para percibir las acciones y la realidad de buena o mala manera. Por lo tanto, el desafío puede diferir dependiendo de la capacidad y la conducción de sí mismas (Parkes, 2017).

Frente a esto, el duelo toma un curso único e incomparable; se define como una reacción de adaptación natural, normal y predecible ante la pérdida de un ser querido. El duelo no debe ser considerado como una enfermedad, sin embargo, se ha encontrado que es un evento estresante de gran magnitud que puede afectar al organismo de quien atraviesa esta circunstancia, que tarde o temprano debe ser afrontada por todos los seres humanos (Parkes, 2017).

Expuesto lo anterior se reconoce no solo la importancia de la exploración y descripción del fenómeno; sino que adicionalmente se busca que las profesionales puedan pensar, cuestionar y reflexionar como el dolor, la pérdida, la maternidad y la victimización son fenómenos únicos y particulares para quien lo vive , en este caso las madres; y por ello se reclama un esfuerzo que debería ser acompañado en algunos casos por una intervención psicológica que busque acercamiento, movimiento, sostén y transformación en los o las pacientes. (Molina, 2019).



De manera que para nuestra disciplina es importante conocer este tema de investigación, ya que desde el ejercicio de nuestra profesión hagamos un llamado a dar respuestas, y podamos brindar soluciones, ser un bastón y un faro que ilumine el camino de la paz y la reconciliación en el país, haciendo hincapié en la subjetividad materna y en el rol particular que la sociedad les ha impuesto a estas madres (Robles, 2017).

Para sustentarlo desde la misión y la visión de la universidad Antonio Nariño, que se enfoca en el progreso, la transformación, la innovación y la incorporación de ideas positivas que sean modificables y respondan a los desafíos locales, regionales y nacionales; se entiende que la universidad sienta unas bases establecidas en los estudios para realizar investigaciones de este talante; que propendan por causar impacto a través de la transformación orientada al bien común, como una forma de compromiso frente a una sociedad que necesita reinventarse.

De tal manera se pone en consideración el impacto que este proyecto tiene alrededor de la misión y visión de la facultad de psicología en la UAN, ya que este apunta a la formación y dinamización de cambios psicológicos individuales, que no solo ayuden en la transformación, si no que se desarrollen para obrar como agente de cambio en problemáticas inherentes al territorio colombiano; igualmente permite al participante expresar de forma espontánea sus experiencias vitales, lo cual es de gran importancia ya que tiene la posibilidad de otorgar sentido a la propia historia. Este proyecto hace parte de la línea de investigación “investigación, intervención y cambio en contextos sistemáticos”, del grupo sistema complejo.



Por último, las garantías de acceso a la población son aceptables, ya que esta investigación no demanda una alta cantidad de presupuesto, si no que por el contrario se encuentra dentro de los límites que se ajustan a la premisa del estudio.



Marco teórico

Seguridad democrática

Para Flórez (2007) “América Latina es considerada la región más insegura del mundo. Los índices de delincuencia, crimen y violencia muestran una tendencia ascendente y en los últimos 10 años la tasa de homicidios ha sido seis veces superior al promedio global” (p.179).

Una primera observación de los nuevos métodos de seguridad ejecutados a escala mundial, especialmente después de lo ocurrido del 11 de septiembre, debate seriamente el carácter contemporáneo de tales estrategias, debido a que el militarismo propio de enseñanzas como la de la Seguridad Nacional, continua correspondiendo como el marco de asignación central en su diseño y activación, especialmente en países que tienen mayor nivel de inestabilidad contra el nuevo ultimátum como el terrorismo, el crimen organizado y la privatización de la guerra como es el caso de Colombia.(Chaskel,2008).

En Colombia, hace varios años el secuestro, las extorsiones, los asesinatos, los asaltos, robos y los actos de violencia fueron la materialidad diaria. Por lo tanto, los actos de violencia se redujeron, mientras que las estadísticas sobre todos los actos criminales en su conjunto mostraron el regreso de toda actividad criminal, sin embargo, los habitantes comenzaron a sentirse más seguros. Esa transformación positiva se asocia con la política exitosa de Seguridad Democrática del entonces gobierno de Álvaro Uribe Vélez. (Chaskel,2008).



Figura No. 1.



Fuente: Policía nacional. Revista *Criminalidad*. Vol.50. Tabla No.78 y Código Penal Colombiano. Cálculos del ministerio de Defensa.

Lo anterior, mostro un plan de política interior que tenía como objeto regenerar la engorrosa situación de seguridad en Colombia, para lo cual adapto la directiva de Álvaro Uribe Vélez. En su lema “mano dura”. La política de seguridad democrática, un proyecto cuyo objetivo es intimidar el monopolio del poder del Estado en todo el territorio nacional, reconfortar el Estado de derecho y mantener a los ciudadanos de lo que el gobierno describe como las amenazas terroristas (Chaskel,2008).

Para ello, el gobierno estableció, en la política de recompensas, que consistía en incentivos económicos cercanos a los 600 euros con los que se recompensaba a los efectivos por bajas en combate, sumado a lo anterior la unidad militar que completara seis bajas en combate recibiría



10.000 euros para ser repartidos entre todos; por cada rifle y arma confiscada recibían 150 euros. El 64% de los asesinados durante el periodo 2002 a 2010 corresponde a agricultores y líderes campesinos; 13% indígenas; 6% obreros; 6% comerciantes; 3% discapacitados físicos; 3% militares y policías, por ende, carece de veracidad el argumento de quienes fueron dados de baja. (Vásquez, 2020).

Recientemente se descubrió una directriz militar según Vásquez (2020)

Se trata de un documento firmado por el general Martín Orlando Carreño Sandoval mientras estuvo al frente del Ejército entre 2003 y 2004, que crea una fórmula para determinar cuándo los soldados podían recibir un premio de servicios distinguidos. Esto confirma temores más graves acerca de la existencia de una política oficial de recompensa oficial, lo que ayudaría a explicar la práctica de falsos positivos durante el gobierno de Álvaro Uribe. Así, se sabe, que muchos soldados que han declarado que la presión para reportar resultados en combates y los premios a quienes los informaban, fueron un incentivo perverso detrás de estos más de 3.000 homicidios. Esta directriz confirma estos trágicos estímulos. (p,111).

Ejecuciones extrajudiciales

A pesar del declive en los niveles de violencia, fue patentando en el año 2008, algunos jóvenes desaparecieron de Soacha, un municipio que limita a Bogotá, Colombia. Posteriormente, sus cuerpos fueron encontrados en Ocaña, Norte de Santander, a más de seiscientos kilómetros de sus casas, presentados por la Brigada XV del Ejército Nacional de Colombia como si hubiesen sido guerrilleros dados de baja en combate. La primicia desconcertó profundamente a sus familiares,



pues los jóvenes no tenían nexos con grupos armados fuera de la ley; como se revelaría más adelante. (Redacción Judicial, 2014).

Lo anterior, se trató de un acoplamiento en el marco sistemático, que fue seleccionando personas de barrios marginales, generalmente en situaciones de desprotección y carentes de recursos, quienes con ofertas de trabajo eran llevados a zonas rurales, donde eran entregados al ejército para ser después asesinados y presentados como positivos; este término fue usado en la jerga militar para dar cuenta de los combatientes asesinados. (Redacción Judicial, 2014).

Según Guevara (2019), el Decreto Presidencial 1400 de 2006 y Directiva Ministerial Permanente N° 29 de 2005:

“Por cada positivo, los militares recibían ascensos, dinero y permisos, en una lógica que medía los avances de las confrontaciones desde el conteo de cuerpos: mientras más muertes, mejor” (p.12).

Una frase que cristaliza ese deseo de obtener resultados es la del condecorado general en retiro Mario Montoya: “yo no quiero regueros de sangre. Quiero ríos de sangre. Quiero resultados (El Espectador, 2014). Esta situación generó incentivos perversos, que devinieron en el asesinato de miles de personas⁴, en articulación con grupos paramilitares, como posteriormente testificaría un capitán retirado del ejército.

Pos conflicto y estado de bienestar

Cuando se dialoga del posconflicto, se hace referencia a una noción de complicada explicación, puesto que se entiende sencillamente como lo ocurrido luego del conflicto. Y la realidad



colombiana muestra el conflicto actual vigente, a pesar del proceso de pacífico que implicó, entre otras cosas, la renuncia de las armas del grupo armado Farc. Un hecho significativo en cuanto el conflicto armado interno es un evento que, durante varias décadas, ha dejado perjudicado el progreso de la población colombiana en todas las áreas. (Acero,2015).

Para el año 2015, el pueblo colombiano según el DANE:

“Es de 48.000.000 de habitantes, población que es afectada directa e indirectamente por el conflicto armado interno en Colombia” (p.14).

También, como afirma la Simple Machines Forum (2010)

El conflicto armado y sus consecuencias (el desplazamiento, la exclusión social, el confinamiento y la violencia) son el móvil de un grupo de perturbaciones a nivel individual, familiar y social, que superan los mecanismos de afrontamiento de la población afectada, especialmente con respecto a la salud mental (p.15).

Transformándose el desplazamiento de la ciudadanía civil en un factor de alto impacto sobre la salud, desencadenante de sintomatologías asociadas a diferentes trastornos mentales como la depresión, la ansiedad y el estrés postraumático, así es necesario comprender que la noción salud mental no hace relación solamente a la falta de enfermedad mental, sino también a un bienestar integral bio-psico-social. Es decir, no solo se puede caracterizar la salud mental en ausencia de enfermedades de orden biológico que pueden cambiar la función integral de la persona, sino también la falta de todo lo que afecta su dinámica mental y su desarrollo en la sociedad (Angulo et al, 2020).



Aranda et al (2016), realizaron una investigación sobre los trastornos psicopatológicos más frecuentes, encontrando en los entrevistados que la reactivación de lo traumático y los estados depresivos van ligados al desplazamiento, puesto que los síntomas desencadenados guardaron relación con los antecedentes personales de cada sujeto, más que con las experiencias violentas realmente vividas. (p. 11).

La lucha: Memoria histórica

Familiares de los desaparecidos, absortos por lo que les ocurrió, en organización con entidades defensoras de derechos humanos y junto a un mediático que se dio respecto al caso, dio paso a un grupo que fue denominado por los medios periodísticos como las Madres de Soacha. Diez años después de lo acontecido y tras una serie de cambios, la inclusión de más madres, cuyos hijos no habían sido desaparecidos de Soacha sino de otros lugares del país, el colectivo se formalizó, en 2018, como MAFAPO, que significa Madres de ‘Falsos Positivos’ de Soacha y Bogotá (Rojas, 2017).

Estas mujeres levantan estandartes de autenticidad, justicia, reparación y garantías de no repetición; articulada con esta última, adelantan diferentes actividades que intervienen la escena pública con el ánimo de que no se arrincone la memoria de sus hijos; buscando incidir políticamente para que este crimen masivo se convierta en transformaciones que pasen factura a los máximos responsables de los ‘falsos positivos’. (Rojas, 2017).

La maternidad



La maternidad ha sido deducida como un componente primordial en el ser femenino, lo cual ha provocado que se vincule el término de mujer con el hecho de ser madre. Sin embargo, desde una postura feminista, este punto de vista ha sido motivo de discusión, ya que se considera inexistente la relación mencionada anteriormente, pues está comprendida como una representación cultural (Molina, 2019).

Por su parte, para la Organización Mundial de la Salud (2020) indica:

Ser madre comprende todos los aspectos de la salud de la mujer desde el embarazo, al parto hasta el posparto. Aunque la maternidad a menudo es una experiencia positiva, para demasiadas mujeres es sinónimo de sufrimiento, enfermedad e incluso de muerte. (p.04).

Desde otro punto de vista, la maternidad es una experiencia única y transformadora en la vida de una mujer. Desde el momento en que una mujer se entera de que está esperando a un hijo, comienza un viaje lleno de emociones, desafíos y alegrías. Ser madre implica asumir la responsabilidad de cuidar y criar a otro ser humano, y es un papel que conlleva un amor inmenso y una dedicación inquebrantable. (Zornig y Levy, 2014).

En este sentido Freud expresa que existe una conexión irremplazable entre madre e hijo en la carta a Binswanger escrita a raíz de la muerte de su hijo refiere

“Sabemos que el agudo dolor que sentimos después de una pérdida semejante llegará a su fin, pero permaneceremos inconsolables y nunca encontraremos un sustituto. (p.106).

Del mismo modo, el vínculo entre una madre y su hijo comienza incluso antes del nacimiento. Durante el embarazo, la madre experimenta una conexión íntima con su bebé a medida



que lo siente moverse y crecer dentro de ella. Esta conexión se fortalece aún más en el momento del parto, cuando finalmente se encuentran cara a cara y la madre puede sostener a su hijo en sus brazos (Amarti, 2016).

Amarti (2016), habla sobre el instinto manifiesto donde:

Cada embarazo responde a distintas vivencias internas, inconscientes, y es fuente de fantasías y deseos que vive la madre en relación con ella misma como madre y con respecto al niño que nacerá y cuál será su futuro. Por eso, dice, los aspectos psicológicos son aquellos que convierten una maternidad distinta a otra... cada embarazo es para una mujer fuente de fantasías y deseos diferentes, así como una madre tiene una vivencia diferente con cada uno de sus hijos” (p.37).

La maternidad también implica transmitir valores, enseñar habilidades y brindar apoyo emocional; cada madre es un modelo que seguir para cada hijo y desempeñan un papel crucial en su educación y formación; esto requiere de una serie de desafíos y responsabilidades. (Hinton, 1995).

En este sentido, Daniel Stern (1995) define la maternidad como una constante evolución, donde el mundo interno de la nueva madre y su influencia en el establecimiento de la relación diádica madre e hijo; con el nacimiento físico del bebé se produce también el nacimiento de la “psiquis materna”: una nueva identidad de la mujer que surge de su sentimiento de ser madre, una vivencia interna universal que resulta incomprensible para quienes no son madres; además diversas culturas han analizado la vivencia de la maternidad y han comprobado las experiencias de amor, vínculo interpersonal e incluso místicas que a menudo lo acompañan.(p.34).



La vida después de la pérdida

La pérdida de un hijo engrandece la sensación de que se ha desorientado una parte de sí mismo, así mismo de causar un gran desgaste físico y emocional. Por lo que desafiar este proceso puede llegar a simbolizar para la mujer un desencaminar en sus propósitos de vida o sentimientos de frustración e importancia que le imposibiliten avanzar y reanudar el camino de sus metas y sueño. (Hernández, 2019).

En primer lugar, resulta meritorio tener en cuenta la definición etimológica del duelo, que, según la Real Academia Española (2022) “puede considerarse desde una doble perspectiva: la primera, del latín *duellum*, guerra, combate, es decir, combate o pelea entre dos a consecuencia de un reto o un desafío. La segunda, del latín *dous* “dolor, lástima, aflicción o sentimiento” (RAE, 2020), afecciones que surgen en una persona y que dan cuenta del sentimiento que se tiene por la muerte de alguien”. (p.123).

Ramirez (2008) define este tipo de pérdida como:

La representación ante una situación única de luto en la que las expectativas y la elaboración de planes para una nueva vida se cambian por la desesperación y el dolor vividos en las etapas propias del proceso de duelo (choque, negación, ira, depresión y aceptación). Debido al choque emocional que vive cada madre por la pérdida de su hijo, han empleado algunas estrategias de afrontamiento las cuales han ayudado a continuar con su vida a pesar de esta difícil situación. (p.63).



Según Porta (2016) considera la pérdida como un síndrome o conjunto de síntomas, cuya evolución podría variar en función del tipo de pérdida y de las experiencias previas del duelo. Describió las características del duelo normal como: “algún tipo de malestar somático o corporal”. “preocupación por la imagen del fallecido”, “culpa relacionada con el fallecido o con las circunstancias de la muerte”, “reacciones hostiles”. “incapacidad para funcionar como lo hacía antes de la pérdida” y “parecían desarrollar rasgos del fallecido en su propia conducta. (p.34).

El duelo y la trascendencia

Autores como Melanie Klein, Jung, Grimberg y Bowlby emplean el duelo como la fundamental característica de este modelo es casi su único énfasis en el mundo intrapsíquico de la persona en duelo y, sobre todo, por su apreciación subjetiva de un mundo que se siente en peligro de derrumbarse, ya que, según todos ellos, el curso del duelo necesitara de estas lecturas personales que de la realidad exterior. (Porta et al, 2008).

Por su parte, Freud especifica el duelo como un lacerante estado de ánimo, en el que se interrumpe el interés por el mundo exterior, en cuanto no recordaba a la persona fallecida. Como efecto, se manifiesta la incapacidad de seleccionar un nuevo objeto amoroso, porque ello correspondería a remplazar al desaparecido, y llevaría al alejamiento de toda actividad no conectada con la memoria del ser querido. (Porta et al, 2008).

El dolor del duelo sería la consecuencia del deseo de reunión con el fallecido y la ansiedad inicial se debería a una ausencia de la persona amada. Aunque esta inhibición y restricción del Yo era la expresión de la entrega total al duelo, olvidándose de otros propósitos e intereses, Freud



creía que era necesario dejar pasar un cierto tiempo, antes de poder volver a sentir el mandato de la realidad. (Porta et al, 2008).

Esta, devolvería al Yo la libertad de su libido, que podría así desligarse del objeto perdido y dirigirse a otro objeto. Afirmaba, que, aunque todo este proceso llevaba cierto tiempo, la desaparición de los síntomas no dejaría tras de sí grandes modificaciones en el sujeto, hecho éste, que hoy en día nadie estaría dispuesto a admitir, y que un gran número de estudios experimentales han negado sin lugar a duda. La sociedad española de cuidados paliativos define el duelo como “el proceso de adaptación que permite restablecer el equilibrio personal y familiar roto por la muerte de un ser querido, caracterizado por la aparición de pensamientos, emociones y comportamientos causados por esa pérdida” (Porta et al, 2008).

De las teorías nombradas, se ahonda la del psicoanalista Sigmund Freud quien define el Duelo como doloroso estado de ánimo, es la reacción frente a la pérdida de una persona amada. No lo considera un estado patológico, se le supera pasado cierto tiempo; este caracteriza al duelo por el talante dolido, la pérdida de interés por el mundo exterior en todo lo que no recuerde al muerto, la incapacidad o limitación para el trabajo productivo. Nos dice Freud que esta inhibición y este agotamiento del Yo expresan una entrega incondicional al duelo que poco o nada deja para otros intereses (Martínez, 2018).

Las 5 fases del duelo: la teoría de Elisabeth Kübler-Ross

La psiquiatra suiza Elisabeth Kübler-Ross publicó en 1969 el libro “On death and dying” describe:



Negación

Esta etapa es una reacción del no querer reconocer lo que ha pasado; es un mecanismo de defensa para evitar enfrentar el dolor. En algunas situaciones esta fase del duelo involucra estrictamente la negación de la pérdida. (Kübler-Ross, 1969).

Ira o rabia

La terminación de la negación, se asocian sentimientos de frustración y de impotencia con respecto a la propia capacidad de cambiar las consecuencias de la pérdida. Esta frustración acarrea a su vez la manifestación de enfado e de ira; esta etapa busca culpables de lo sucedido, pues es la forma más común de aliviar el malestar. (Kübler-Ross, 1969).

Negociación

Esta etapa se califica por imaginar cómo serían las cosas si se hubiera actuado de distinto manera o si las hubiera hecho diferente. (Kübler-Ross, 1969).

Depresión

En esta fase la persona empieza a asumir de forma definitiva la realidad de la pérdida, y ello genera sentimientos de tristeza y de desesperanza junto con otros síntomas típicos de los estados depresivos. Sin embargo, no se refiere a depresión en sentido clínico, aunque es cierto que, si esta etapa se prolonga en el tiempo sin un buen proceso emocional, puede concluir en un cuadro patológico depresivo. (Kübler-Ross, 1969).

Aceptación

En esta etapa se entiende la pérdida y se convive con el dolor emocional; paulatinamente se va recuperando la capacidad de experimentar alegría, ilusión, placer o entusiasmo y se comprende que la muerte y otras pérdidas son fenómenos naturales en la vida humana. (Kübler-Ross, 1969).



Perdida Ambigua: El duelo congelado

Cuando fallece un ser querido, se llora su pérdida. Se confortan con las ceremonias que acompañan su desaparición y se busca apoyo en quienes los rodean. Pero ¿qué ocurre cuando no hay un final, cuando tal vez un miembro de la familia, un hijo esté todavía vivo y, sin embargo, ya se ha perdido? Cómo una madre cuyo hijo ha desaparecido en combate, o los familiares de un enfermo de Alzheimer que se enfrentan a la duda entre la pérdida definitiva y un posible retorno a casa o a la lucidez. (Boss 2001).

Al respecto Boss (2001) afirma que:

de todas las pérdidas que se experimentan en las relaciones personales, la pérdida ambigua es la más devastadora, porque permanece sin aclarar, indeterminada; pues no se está seguro sobre la presencia o ausencia de alguien. No solo la falta de información sobre el paradero de esa persona, sino que tampoco existe la constancia de una pérdida: no hay certificado de defunción, ni de luto, ni funeral, ni cuerpo o algo que enterrar. La incertidumbre hace que la pérdida ambigua sea la más estresante de todas pues, no solo desorganiza la familia si no que obliga a las personas a cuestionar su familia y el papel que desempeñan en ellas; además este tipo de pérdida es la consecuencia de la guerra y la violencia, esta actúa de forma engañosa en la vida diaria de quien la padece (p.22).

En estas madres, existe el tipo de pérdida ambigua donde perciben a sus hijos como ausentes físicamente, pero presentes psicológicamente, puesto que no es seguro si está vivo o muerto.

Reacciones frecuentes frente al duelo



Las reacciones del duelo después de la muerte de un hijo son similares a las de otras pérdidas. Pero suelen durar más y ser más intensas, en este caso, las emociones se mezclan aleatoriamente produciéndose un lapso en que muchos atraviesan un nivel alterado de conciencia, produciéndose en los casos más intensos, la pérdida de los parámetros de la realidad.

Más allá de esta complejidad, los estudios de Pichardo y Diner (2010) muestran la alteración de algunos patrones emocionales y conductuales:

Experimentar la muerte de un hijo es un proceso complejo, el cual resulta, en numerosas ocasiones, difícil de enfrentar, debido a que comprende una experiencia individual, privada e intransferible. Igualmente es una expresión compleja que involucra aspectos biológicos, sociales, legales y religiosos, siendo un suceso dramático, difícil de admitir pues ocurre al principio de la vida. Es generador de ansiedad, dolor, sufrimiento e ira en el entorno familiar, situación inevitable, que en ocasiones debe ser aceptada con resignación. (p. 161).

En este sentido, autores como Cabodevilla (2017) en sus estudios sobre el tema con su teoría de constructos personales, sugiere que el duelo es una experiencia emocional compleja que puede generar una variedad de emociones en quien lo padece. (p.53).

Algunas de las emociones comunes que se experimentan durante el proceso de duelo son:

Tristeza: Es una emoción central del duelo, puede ser profunda y abrumadora, y esta asociada con la pérdida y la ausencia de la persona fallecida (Cabodevilla, 2017).

Dolor: Es una reacción natural ante la pérdida; puede manifestarse como un dolor en el corazón, una sensación de vacío o una opresión en el pecho (Cabodevilla, 2017).



Ira: Es una emoción común en el duelo, especialmente cuando la pérdida se percibe como injusto o se experimenta la sensación de abandono. La persona en el duelo puede llegar a sentir rabia hacia la persona fallecida, hacia sí misma o hacia otras personas (Cabodevilla, 2017).

Sistemas de creencias

Según el enfoque sistémico, los sistemas de creencias se refieren a las estructuras y patrones de pensamiento que una persona o grupo de individuos adopta como base para su comprensión del mundo y su toma de decisiones. Estos sistemas de creencias pueden estar formados por ideas, valores, principios, y suposiciones que influyen en como una persona interpreta la información y percibe la realidad. (Fish, et al. 1982).

Según Watzlawick (1974), considera que los sistemas de creencias son componentes integrales de un sistema más amplio que incluye elementos cognitivos, afectivos y comportamentales; estos sistemas se desarrollan y mantienen a través de la interacción entre la persona y su entorno, incluyendo la cultura, la educación, la familia y las experiencias personales (p.105).

Dichos sistemas pueden ser conscientes o inconscientes, y tienden a ser relativamente estables y resistentes al cambio. Estas creencias pueden afectar la forma en la que una persona percibe la información nueva, como interpretan los eventos y cómo se comportan en consecuencia, además estos sistemas de creencias están interconectados y son parte de un sistema más amplio (Fish, et al. 1982).

Familia



Según el enfoque sistémico, la familia es considerada un sistema social complejo, compuesto por individuos interdependientes que interactúan entre sí. La teoría de sistemas se aplica a la familia para comprenderla como un conjunto de elementos interrelacionados en los que el todo es más que la suma de las partes. (Suarez, 2006).

Para Louro (2002):

“La familia es un sistema interdependiente, en el que las interacciones entre los miembros son fundamentales para la búsqueda de apoyo, comprensión y soporte emocional durante las situaciones de crisis.” (p. 197)

Adicionalmente, se considera que la familia funciona como un sistema abierto, lo que significa que esta constante interacción con su entorno y con las influencias externas, puede afectar directamente su funcionamiento, ya que cada miembro de la familia esta interconectado y cualquier cambio en uno de ellos, puede tener repercusiones en los demás (Suarez, 2006).

Proyecto de vida

Para Hernández (2019):

El proyecto de vida conecta la identidad personal y social, desde las perspectivas de su activo temporal, junto con sus posibilidades de desarrollo futuro. Se comprende, entonces, como un método principal de la persona en su dimensionalidad esencial de la vida. Es un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación con el mundo y consigo



mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada. (p.270-271)

En el proyecto de vida se enlazan responsabilidades y espacio de la personalidad, en los campos de situaciones vitales de la persona, como lo son: “valores morales, estéticos, sociales, entre otros”, “la programación de tareas, metas, planes, acciones sociales” y “estilos y mecanismos de acción que implican formas de autoexpresión: integración personal, autodirección y autodesarrollo”. (p.275).

Asimismo, el proyecto de vida es comprendido desde la óptica psicológica y social, como aquel que incorpora el curso y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su iniciativa por las relaciones entre la sociedad y el individuo. Es una estructura psicológica que expresa las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia que determinan una sociedad concreta; es el proyecto de vida la estructura que expresa su apertura hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales.

De esta manera, la configuración, contenido y dirección del proyecto de vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad (OMS,2020).

La formación para el desarrollo integral de los proyectos de vida supone, efectivamente, la interrelación de los aspectos físicos, emocionales, intelectuales, sociales y espirituales del



individuo en la perspectiva de la configuración del campo de las situaciones vitales bajo el prisma crítico, reflexivo, creativo de su acción en las diferentes esferas de la vida social.

La proyección personal y social constructiva y desarrolladora es la expresión del ser y hacer de un individuo armónico consigo mismo y con la sociedad, con una conciencia ética ciudadana para la responsabilidad, la libertad y la dignidad humana. (Folkman, 1984).

En este contexto, para Folkman (1984) la propuesta de desarrollo integral del proyecto de vida presta:

una atención especial a las áreas de autoexpresión y autodesarrollo, relaciones interpersonales, relaciones sociales y vida profesional. El desarrollo integral está vinculado a una intención propiciadora de la construcción de proyectos de vida con fundamentos críticos, reflexivos y orientados a la autorrealización personal en un contexto de dignidad y plenitud ciudadanas. La configuración, contenido y dirección del proyecto de vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad (p.44-45).

Para poder comprender la particularidad de la formación de los proyectos de vida en cada etapa de la vida resulta particularmente útil el refuerzo de la idea de “situación social de desarrollo”, introducida por Vygotsky, que es retomada y desarrollada por L.I. Bozhovich y sus colaboradores. En esta idea se revela la conjunción entre las condiciones de vida del individuo, en una etapa vital específica, y sus individualidades psicológicas, pues es lo que condiciona la dinámica del desarrollo psicológico.



Esperanza

La esperanza pertenece al grupo de vivencias o experiencias fundamentales que llegan al fondo de la existencia, movilizandolos resortes de la vida y suscitando las cuestiones del sentido. En última instancia, el problema de la esperanza coincide con el problema de la existencia: es uno de sus aspectos radicales. Laín (2016) lo ha expresado bien:

“Esperanza, intención hacia la posibilidad todavía no realizada: esto no es únicamente un rasgo fundamental de la conciencia humana, sino, comprendida concreta y justamente, [constituye] una determinación de la realidad objetiva en su conjunto”.
(p.168).

Para el filósofo contemporáneo Duch (2021) refiere que:

Vivimos en una sociedad sin esperanza, porque habitamos en un mundo en el que el presente es presente, y no ve en él al futuro; la sociedad moderna es una sociedad que necesita desvalorizar la esperanza, los sueños diurnos, la imaginación, la ficción; es una sociedad que necesita vivir del fin de la utopía. (p.19).

Este autor defiende la idea de la naturaleza humana de desear lo imposible; de ir más allá de las condiciones que le dicta el mero presente. Además, intercede en decir que la “deestructuración simbólica”, y como consecuencia de ella, la crisis del tiempo y del espacio conduce a una crisis de la experiencia misma. (Duch 2021).

Culpa

Cuando Freud introduce el narcisismo en 1914 inaugura una de las aproximaciones teóricas más fructíferas para comprender esta estructura. describe que en la elección de objeto de



tipo narcisista se ama lo que uno es, lo que uno fue, lo que no quisiera ser, o bien a la persona que fue parte de uno mismo. Amor narcisista que permite mantener un “yo ideal” que poseería todas las perfecciones; amor a un objeto al que se atribuye toda la perfección que le falta al yo para llegar al ideal (Farias, 2017).

Por otro lado, la culpa es una situación que genera un estado de alerta permanente, que tiene que ver con una angustia real, para Díaz y Rolla (2018) es su investigación sobre los procesos de elaboración de duelos en madres que han perdido hijos de manera abrupta; encontraron elementos en común en los diferentes procesos de duelo, a saber: sentimientos de culpa al sentir que su principal función como protectoras no fue realizada, el hijo es idealizado a través del discurso donde encuentran consuelo, y la imperiosa necesidad de compartir su dolorosa experiencia con semejantes puesto que la pérdida del hijo hiere su propio narcisismo. (p.82).

El sentimiento de culpa puede surgir por diferentes razones, puede estar relacionada con acciones reales o percibidas, lo que significa que se puede sentir culpable incluso sin haber realizado alguna mala actuación; lo que puede generar sensaciones de responsabilidad y remordimiento por haber actuado en contra de los estándares morales (Farias, 2017).



Marco contextual

La presente investigación, se realizará con una mujer procedente del municipio Soacha Cundinamarca; Según la Alcaldía del municipio (2017):

“está ubicada en el área central del país, sobre la Cordillera Oriental, al sur de la sabana de Bogotá. Administrativamente hace parte de la provincia de Soacha junto con Sibaté en lo que se refiere a su división política del Departamento de Cundinamarca.”. (p.04)

Es el municipio más poblado del departamento de Cundinamarca en Colombia y conurbada con el área del Distrito Capital de Bogotá, siendo parte de su área metropolitana. Es la capital de la Provincia de Soacha, de la que solo forman parte dos municipios: Soacha y Sibaté. Su área es de 184 km² (kilómetros cuadrados), y su población es de 808 288 (2022). Su área urbana está conurbada con la de Bogotá, siendo parte de su área metropolitana. Es el sexto municipio más poblado del país, y el más poblado entre aquellos que no son capital de departamento. (p.05):

Dentro de la población de mujeres se encuentra que los rangos de edades donde comúnmente se dio la pérdida de un hijo por falsos positivos es a la edad de los 52 a los 64 años, donde según información encontrada las pérdidas registradas en estudio son 25.07.2022 casos a nivel nacional, en Bogotá un aproximado de 6.402 casos y en el municipio de Soacha se registraron un aproximado entre 19 y 25 casos.

Permitiendo de esta manera observar un alto porcentaje de registros reportados según base de datos estadísticas del tratado de paz (2019) “los cuales no cuentan con estudios sobre las



estrategias que han empleado los miles de mujeres que han tenido una pérdida por desapariciones y como han vivenciado el duelo, el dolor y que apoyo han tenido de parte de diferentes entidades del estado” (p.213).



Método

Tipo de investigación

Es un ejercicio de investigación cualitativo, ya que en su procedimiento surge en la recolección de datos; que permitan captar la realidad a partir de la percepción que tiene el grupo de selección de su propio contexto (Fernández, 2020).

Para Gómez (1996) la investigación cualitativa:

es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contradisciplinar. Atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multiparadigmática en su enfoque. Los que la practican son sensibles al valor del enfoque multimetódico. Están sometidos a la perspectiva naturalista y a la comprensión interpretativa de la experiencia humana. Al mismo tiempo, el campo es inherentemente político y construido por múltiples posiciones éticas y políticas. (p.116).

Con ello se busca contextualizar la realidad con base en los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de este grupo de personas. Se extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y vídeo cassettes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos.



El diseño

De esta manera el diseño será de tipo estudio de caso biográfico-narrativo, este tipo de estudio, frecuentemente lidia con historias que la gente cuenta sobre cómo (experiencias) unos hechos o contextos y, para comprenderlo, nos vemos obligados a contarlos por medio de informes narrativos. Narrativas de personas y narrativas del investigador, fenómenos y método se funden, productivamente, para comprender la realidad social.

Para Demazière (1997):

el relato narrativo es el esquema fundamental para conjuntar las acciones humanas individuales y acontecimientos en aspectos interrelacionados por medio de una composición comprensible. Como reconstrucción de la experiencia, que da significado a lo sucedido o vivido, requiere como elementos de su configuración, trama argumentada, secuencia temporal, personaje/s, y situación. (p.98).

Criterios de inclusión

Para la selección de la muestra se contará con una técnica de muestreo no probabilístico de conveniencia en el cual es potestad del investigador la elección de las personas que hacen parte de esta. cumpliendo además con los criterios de exclusión que serán la edad entre 60 a 63 años; que sea madre de una joven víctima de las ejecuciones extrajudiciales y debe vivir en Soacha Cundinamarca; esto con el fin de caracterizar las propiedades importantes de este de estudio.



Técnica para recabar la información

Para la recolección de datos se recurrirá a la entrevista libre y en profundidad, la cual constituye una herramienta flexible toda vez que parte del uso de preguntas abiertas que maximizan la probabilidad de emisión de una narrativa libre, así como la posibilidad de modificar u omitir tanto el orden de las preguntas como los interrogantes per se. (Moya et al, 2018). Adicionalmente, en este tipo de entrevista, se busca que la persona entrevistada pueda expresar de forma espontánea sus experiencias vitales. Para ello, es importante utilizar el lenguaje poco elaborado, ya que esto facilita que las personas se sientan incluidas dentro de la conversación. (Báez et al 2015).

Para el caso de la entrevista libre no es necesario una validación o formalización, sin embargo, es importante definir unos focos o temáticas. De la misma forma unas preguntas orientadoras. La idea general es trabajar en torno a temas generales y gradualmente ampliar y profundizar sobre los mismos. Así, el análisis cualitativo se realizó teniendo en cuenta los principios sobre el análisis temático de Braun y Clarke (2006):

Lo primero fue la transcripción de las entrevistas de forma literal, lo siguiente consistió en leer y releer para familiarizarse más con los datos y generar las primeras ideas, después de ser delimitaron las posibles categorías. Se cotejaron las ideas iniciales con los temas para verificar la coherencia. Se generó un mapa temático. El análisis continuo del corpus de datos facilitó depurar la información y finalmente, se denominaron las categorías y su función. (p.77).



Consideraciones éticas

De acuerdo a la ley 1090 del 2006 (código deontológico del psicólogo en Colombia) se diligenció el respectivo consentimiento informado con los participantes en el estudio, haciendo énfasis en aspectos como guardar la confidencialidad de sus datos, la libertad de participar o no en la investigación y garantía de que no se correrán riesgos ni posibles daños, en referencia a la ley 8430 que establece los requisitos para el desarrollo de la investigación en Colombia, se considera que esta investigación es:

Investigación Sin Riesgo: Son investigaciones donde se emplean técnicas y métodos para recolectar las narrativas y experiencias de los participantes y que no implican ninguna intervención o modificación de las variables o fenómenos estudiados, basándose en el estudio de historia clínicas, entrevistas y observaciones, sin que se traten aspectos sensitivos de la conducta.

Por su puesto, El Consejo de Organizaciones Internacionales de Ciencias Médicas (CIOMS), promulgó las Normas Internacionales para las Investigaciones Biomédicas en Sujetos Humanos, donde se hace énfasis en el requisito del consentimiento informado y en la información que el investigador debe darle a una persona para participar en una investigación (OPS, 1993).

Según Biros (1999) las investigaciones que se llevan a cabo, con más frecuencia hacen partícipes a los seres humanos y un procedimiento imprescindible en las investigaciones con seres humanos lo constituye el otorgamiento por los sujetos del consentimiento informado para su inclusión en el estudio. Este procedimiento es conocido por algunos autores como la forma fundamental de proteger los intereses de la persona. (p.34).

Entonces, el consentimiento informado es la actuación mediante el cual se avala que el sujeto ha expresado voluntariamente su intención de participar en la investigación, después de



haber comprendido la información que se le ha dado, acerca de los objetivos del estudio, los beneficios, las molestias, los posibles riesgos y las alternativas, sus derechos y responsabilidades. (Biros, 1999).

Caracterización de la participante

La participante de esta investigación fue una madre de un hijo que fue víctima de las ejecuciones extrajudiciales. Es una persona con una educación que oscila entre estudios primarios y secundarios, la edad en la que se encuentra son los 61 años, quien labora como ama de casa y reside actualmente en el municipio de Soacha en el departamento de Cundinamarca.

Procedimiento

En cuanto al contacto con la participante Adriana (con el propósito de proteger la identidad de la participante, su nombre ha sido modificado), se establecieron 4 encuentros. En el primero se realizó un contacto inicial con el fin de solicitar su permiso oficial y explicarle los objetivos de este, se lee y se firma el consentimiento informado y se resuelven las inquietudes que surgieron en la participante sobre el tema; el segundo, tercer y cuarto encuentro se realizaron las entrevistas individuales.

En este sentido cabe aclarar que la reapropiación de la palabra, el relato que presento en este trabajo surge de una entrevista libre realizada los días 9, 11, 17 de marzo y 10 de abril del 2023. Esta entrevista es producto de una serie de encuentros con la madre; el relato conserva los usos del lenguaje propios del habla de la participante y la entrevista fue transcrita literalmente.



Debido a que esta investigación es de bajo riesgo para la participante se realiza un consentimiento informado, de acuerdo con la ley del psicólogo 1090 del 2006, y de la resolución del ministerio de salud 8430 de 1993.

Según el artículo 2 de los principios generales del psicólogo, se regirá por el principio universal de la profesión, en la ley 1090 (2006) hace referencia a:

La Confidencialidad, donde los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u otros, los psicólogos informarán a sus usuarios de las limitaciones legales de la confidencialidad (p.3).

Por otra parte, según el artículo 8 de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, donde la Resolución Número 8430 (1993), indica que “en las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificando lo solo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice” (P.02).

Se realizaron las entrevistas narrativas, Allí, el investigador planteo preguntas destinadas a profundizar en los aspectos fundamentales para cumplir los objetivos, estas entrevistas se grabaron en audio con el previo consentimiento de la participante y luego fueron transcritas para llevar a cabo la interpretación correspondiente. Es importante resaltar que, debido a la situación vivida por la participante, los relatos están fragmentados por momentos de catarsis, ya que el dolor experimentado por la remembranza de la situación generaba sentimientos constantes de tristeza e incertidumbre que producían en ella expectativas.



Una vez finalizada esta parte, el resultado del análisis generó las siguientes cinco categorías, las cuales fueron definidas como: Significados atribuidos a la negación de la pérdida desde la esperanza de vida, significados atribuidos a las emociones suscitadas frente a la pérdida, significados atribuidos a las competencias maternas, significados atribuidos al proyecto de vida y su relación con la familia de origen para enfrentar a la pérdida y la categoría emergente; significados atribuidos a sentimientos de culpa frente a la pérdida. Finalmente, las matrices fueron ubicadas en análisis cualitativo con el propósito de interpretarlas a la luz de las narraciones de la participante y la teoría.

Análisis de resultados

La organización de los resultados obtenidos se estableció en 5 categorías, las cuales son: Significados atribuidos a la negación de la pérdida desde la esperanza de vida, significados atribuidos a las emociones suscitadas frente a la pérdida, significados atribuidos a las competencias maternas, significados atribuidos al proyecto de vida y su relación con la familia de origen para enfrentar a la pérdida y la categoría emergente; significados atribuidos a sentimientos de culpa frente a la pérdida. Por consiguiente, en los eventos significativos se evidencia.



Definición de categorías

CATEGORIZACIÓN	DEFINICIÓN
Significados atribuidos a la negación de la pérdida desde la esperanza de vida	En esta categoría se hace evidente la oposición a la pérdida, que conlleva a la afectación de su desarrollo en general, creando posibles alteraciones en su sistema de creencias.
significados atribuidos a las emociones suscitadas frente a la pérdida	En esta categoría sobresalen significados relacionados con el impacto emocional relacionado con la pérdida.
significados atribuidos a las competencias maternas	En esta categoría predominan los significados acerca de la relacional materna. Estos tienen que ver con la necesidad de cuidado y el papel que asume la persona en la relación maternal con el tiempo.
Significados atribuidos al proyecto de vida y su relación con la familia de origen para enfrentar la pérdida	En esta categoría se hace evidente la influencia que tiene la familia de origen, en los planes vitales después de la pérdida.
Significados atribuidos a sentimientos de culpa frente a la pérdida. (Categoría emergente).	En este apartado se resaltan significados relacionados con situaciones de haber provocado acciones equivocadas.



Matriz de análisis cualitativo

<i>Significados atribuidos a la negación de la pérdida desde la esperanza de vida</i>		
Preguntas Orientadoras	Respuesta	Interpretación
¿Cómo se ha sentido anímicamente después de la muerte de su hijo?	respondiendo a su pregunta pues [tono de voz alto] como primera medida a mí personalmente no me gusta que me digan que mi hijo está muerto, porque yo guardo la esperanza de que él no está muerto, ya que nadie me ha podido dar una respuesta una solución al dolor tan grande que cargo todos los días; para mí es duro, pero, pero yo no sé, yo siento que él está vivo y siempre lo diré y siempre lo estaré esperando hasta mis últimos días. [llanto prolongado].	Se identifica la necesidad de obtener una respuesta por la desaparición de su hijo; según Angulo et al (2020): Los sentimientos vivenciados por las madres que perdieron sus hijos por el conflicto armado alimentan la búsqueda de justicia y castigo a los culpados, el ansia de comprender que fue lo que sucedió y la necesidad de expresar el dolor y la tragedia vivenciada, lo que puede caracterizar un posible factor de riesgo para el desarrollo de un luto complicado. En la participante se evidencian



		palabras repetitivas frente a la negación y la necesidad de justicia frente a la pérdida.
¿Cómo describe la relación que tiene ahora con su hijo?	<p>¿cómo la describo?</p> <p>Pues, vuelvo y le repito, yo siento que él está vivo, y sé que... yo tengo esa esperanza de que él va a volver. Incluso a mí me ha dicho mucha gente que [Piensa unos minutos] que él está vivo, así como hay otros que me dicen que él está muerto.</p>	<p>Se identifica la relación de la posible pérdida con algunas distorsiones cognitivas, para Kóvacs (2018): Si la muerte ocurre de manera brusca e inesperada, es posible que el sentimiento materno de pérdida irreparable se agrave, conduciendo a la madre a una desorganización psicológica, a una impotencia y a no aceptar este hecho.</p> <p>Se evidencia el uso de palabras repetidas frente a la no aceptación de la pérdida.</p> <p>Adicionalmente se evidencia la negación que según Kübler-</p>



		<p>Ross (1969): Esta etapa se califica por imaginar cómo serían las cosas si se hubiera actuado de distinta manera o si las hubiera hecho diferente.</p>
<p>¿Qué significado tenía para usted su hijo; como podría describirlo?</p>	<p>Solo pienso esto y no sé si esto sea un proyecto, no sé cómo se le llama a eso, pero el anhelo de que ojalá el llegara [llora unos minutos] creo que eso es lo que más anhela mi corazón.</p>	<p>El relato de la participante revelo el persistente estado de unión, según Bowlby (1997): la conexión del vínculo de amor establecido con el hijo que murió genera elevados niveles de angustia, esto sería otro factor que complica la vivencia de la pérdida de un hijo, ya que despierta en las madres rabia y desesperación. Muchos de estos sentimientos se transforman en un mecanismo de defensa frente a la pérdida.</p>



<p>¿Qué proyectos tiene actualmente?</p>	<p>le he dicho a mis hijas que, si mi hijo regresa, porque yo sé que él va a regresar, les dije “ya saben cómo comunicarse conmigo” [llanto prolongado] y si eso llegara a pasar no me importa dejar todo en España, así no tenga la residencia todavía ni nada, cojo el primer vuelo que salga y me devuelvo a Colombia solo a ver a mi hijo, y sé que el papá haría lo mismo. [limpia sus lágrimas].</p>	<p>Se identifica que la expectativa de vida de su hijo afecta su ciclo vital, según Poles K (2008): la muerte de un joven es interpretada como una interrupción de su ciclo biológico. Se sabe que la muerte es un hecho inevitable, sin embargo, es difícil aceptar que suceda precozmente. Enfrentar la muerte es un asunto difícil, que se vuelve peor cuando ocurre con un hijo, esto porque la muerte de un joven es una situación que no es naturalmente pensada por la familia, ya que lo normal sería que los padres muriesen antes, cumpliendo con el ciclo vital. (207).</p>
--	--	--



		Es por esto, que la muerte de un hijo no es esperada y debido a ello se altera todos los proyectos relacionados con el ciclo de vida.
--	--	---

Matriz de análisis cualitativo

<i>significados atribuidos a las emociones suscitadas frente a la pérdida</i>		
Preguntas Orientadoras	Respuesta	Interpretación
¿Cómo se ha sentido anímicamente después de la muerte de su hijo?	<p>“Recién paso eso, a mí me dio muy duro, yo me iba como enloqueciendo; yo a veces me pregunto porque me paso eso”</p> <p>“Yo a veces siento como que el aliento se me va”.</p> <p>“y a veces me da esas tristezas, no siempre ¿sí?, pero siempre lo estoy recordando”</p>	<p>Pude observar en la participante que las emociones aún se ven afectadas por la memoria, pues según Pichardo y Diner (2010): Confrontar la muerte lleva con frecuencia a posturas contrapuestas y evasivas, como la indiferencia que bloquea lo afectivo e impide sufrir y la</p>



		<p>aprensión, que desgasta y agota. (p.68).</p> <p>La participante en el proceso de interpretación da sentido y valor a la experiencia, provocan en ella cambios en los sentimientos, que tienen efecto sobre su percepción y pensamiento.</p>
<p>Recién paso lo sucedido ¿Fue difícil afrontarlo?</p>	<p>“... entonces en ese momento esa alegría y esa tristeza combinada porque claro nos decían que ya venía, que no venía y así... entonces más vacío sentíamos todavía”.</p>	<p>Se identifica que las necesidades de búsqueda llevan a la participante a alterar de manera significativa sus emociones, según Rodríguez y García (2014): Las tensiones de los padres, por la búsqueda de un hijo, puede llevarlos a no analizar convenientemente las circunstancias presentadas, y</p>



		<p>pueden surgir graves problemas donde el fallo de éstos se da directamente en las emociones de sí mismos. (p.6).</p>
<p>¿Cómo describe la relación que tiene ahora con su hijo?</p>	<p>personalmente cuando me dicen que él está muerto me da como a veces, como mal genio o tristeza, no sé qué siento [suspira] no sé si esos dos sentimientos se me unen; honestamente no sabría cómo explicarle eso; Pero, mire, algo irónico de la vida es que, en lugar de pasar el tiempo, ir pasando y también de ir sanando, ir como recuperándose de todo eso, no nada. Se vuelve uno como más vulnerable en todo momentico.</p>	<p>Se evidencian que las experiencias previas con respecto a la pérdida generan emociones que para Pichardo y Diner (2010): Experimentar la muerte de un hijo es un proceso complejo, el cual resulta, en numerosas ocasiones, difícil de enfrentar, debido a que comprende una experiencia individual, privada e intransferible. Igualmente es una expresión compleja que involucra aspectos biológicos, sociales, legales y religiosos, siendo un</p>



		<p>suceso dramático, difícil de admitir pues ocurre al principio de la vida. Es generador de ansiedad, dolor, sufrimiento e ira en el entorno familiar, situación inevitable, que en ocasiones debe ser aceptada con resignación. (p. 161).</p>
<p>Después de la desaparición de su hijo, ¿Noto cambios en sus prioridades y objetivos?</p>	<p>Si claro, yo no seguí normal, nuestro trabajo anteriormente era vender tacos o empanadas en la casa, yo siempre fui ama de casa; y después de eso yo no quería hacer absolutamente nada, yo me iba como enloqueciendo, yo no podía dormir, no me gustaba hablar con nadie; muchas veces con amigas o</p>	<p>Se puede observar que la posible pérdida en la participante, puede generar factores de riesgo para el desarrollo de una amplia gama de enfermedades psicológicas y medicas; pues según Bauer y Bonanno (2011): Las reacciones inmediatas de duelo de los padres frente a la muerte de</p>



	<p>personas cercanas hablaba del dolor que tenía y se quedaban y si me decían algo yo lo podía tomar a bien, lo tomaba a mal; me quedé a veces sola, o bueno eso sentía; también sé que cuando mi hijo desapareció, caí en depresión. Tuve que levantarme obligada muchas veces a atender a mis hijas.</p>	<p>un hijo pueden ser muy semejantes a lo descrito por Kübbler-Ross, para pacientes adultos enfrentados a la muerte: shock, negación, ira, depresión, negociación y aceptación; incluyen además la sensación de pérdida de control, culpa y sensación de ineficacia (p.48).</p>
<p>¿Cuándo estaba con su hijo, que proyectos tenía usted?</p>	<p>después de eso siento que todo para mi desapareció, hablo de mis deseos, mis anhelos; mejor dicho, todo, con mi esposo solo pensabas en sacar adelante a las dos niñas, pero metas propias ya no tenía.</p>	<p>Se evidencia en la participante que la posible pérdida requiere mayor apertura hacia el apoyo y la expresión emocional para poder recuperarse de la pérdida y poder reiniciar el tránsito en la vida, Según Roccatagliata (2000): "... En todos los padres aparece la</p>



		<p>impotencia, la añoranza angustiosa y a veces el pesar se puede transformar en duelo crónico, ya que la frustración que provoca la muerte inesperada de un hijo deja a los padres sumidos en la más absoluta desesperanza, y parece que nada volverá a tener sentido nuevamente”.</p> <p>(p. 101).</p>
--	--	--

Matriz de análisis cualitativo

<i>significados atribuidos a las competencias maternas</i>		
Preguntas Orientadoras	Respuesta	Interpretación
¿Cómo fue evolucionando su duelo con el paso del tiempo?	porque el tiempo no borra nada. ¿Por qué?, porque es vida de mi vida, sangre de mi sangre, carne de mi carne y en mi corazón o en cada madre ha	Se observa en la participante la esencia de la maternidad, pues según Freud (1917): La ausencia de la madre es vivida como situación traumática por



	<p>quedado un espacio vacío que ese espacio no lo llena nadie.</p>	<p>coincidir la separación con la necesidad, el objeto materno que previamente ha satisfecho al niño recibirá una carga de anhelo. Esta carga de anhelo insatisfecho será entonces la condición para que emerja la reacción de dolor como verdadera respuesta a la pérdida radical del objeto. (p.215).</p>
<p>¿Cuánto tiempo duro usted en terapia con psicología?</p>	<p>que para mí a mi hijo no me lo van a pagar, a mi hijo no me lo pagan ni con todo el oro del mundo, no me lo pagan, porque es que yo a mi hijo no lo parí pensando, juepucha. Yo no o ninguna madre, ninguna madre por supuesto que no pare a sus hijos para negocio.</p>	<p>Se evidencia en la participante la conexión irremplazable entre madre e hijo; Freud, en la carta a Binswanger escrita a raíz de la muerte de un hijo de éste, dice: “Sabemos que el agudo dolor que sentimos después de una pérdida semejante llegara a su fin, pero</p>



		<p>permaneceremos</p> <p>inconsolables y nunca encontraremos un sustituto. (p.106). En esta carta Freud plantea que el duelo y la parentalidad no termina por encontrar un remplazo, pues reconoce que la pérdida es insustituible.</p>
<p>¿Cuáles eran los cuidados físicos y emocionales que usted le brindaba a su hijo, en el tiempo que estuvo junto a usted?</p>	<p>“los cuidados físicos yo lo cuidaba muchísimo a él, yo creo que lo súper protegía demasiado... cuando era pequeño, estaba muy pendiente de bañarlo, de limpiarle el ombligo, de cambiarle el pañal cada vez que tocaba, en ese entonces eran pañales de tela [se ríe] entonces tocaba lavarlos;</p>	<p>Podemos observar en el relato de la participante el amor incondicional que otorga la maternidad; hay una manifestación que según Zornig y Levy (2014): La construcción subjetiva del hijo, en la que la voz de la madre suena como música para el hijo, la mirada de la madre anticipa las</p>



	<p>además siempre me gustó vestirlo pues que se viera bonito, no me gustaba dejarlo sucio cuando se comía un dulce o un helado; siempre lo quise tener como un muñequito; cuando creció pues mis cuidados eran de no dejarlo de pronto salir, él era muy de su casa, el no salía, él no le gustaba salir, la verdad no le gustaba salir y nosotros también como tal le poníamos muchos peros cuando el salía; de pronto cuando el salía era con los primos, él no era de tener muchos amigos... y bueno, en cuanto a los cuidados emocionales ay! (suspira), yo a él lo ... [se queda en silencio unos</p>	<p>necesidades del bebé, el tacto de la madre brinda apoyo físico y psicológico, siendo esta madre capaz de comprender tales necesidades y llamados. (p. 114).</p>
--	--	--



	<p>minutos], para mi ese niño era mi vida.”</p> <p>“yo lo abrazaba, le hacía de comer lo que a él le gustaba, siempre estaba pendiente de cómo estaba, como le iba en el colegio, mejor dicho, yo siempre estuve pendiente de todo.”</p>	
<p>¿Qué significado tenía para usted su hijo; como podría describirlo?</p>	<p>“Yo pienso que nosotras las madres tenemos un amor incondicional, por eso era o es difícil a veces encontrar defectos en nuestros hijos [suspira] es increíble cómo se puede querer tanto, pero tanto a un hijo incluso antes de que haya nacido o bueno, en este caso sin verlo hace mucho. Porque como decirlo (piensa unos minutos) formo</p>	<p>Se evidencia que en la participante la maternidad toma la forma de instinto manifiesto, según explica Robles (2017)): cada embarazo responde a distintas vivencias internas, inconscientes, y es fuente de fantasías y deseos que vive la madre en relación con ella misma como madre y con respecto al niño que nacerá y</p>



	<p>parte de cuerpo durante 8 meses y después de eso es como si formará una parte de mi corazón”.</p> <p>“él era el hijo... mi hijo único digo yo; pues claro están las otras dos niñas, pero él era especial como tal”.</p>	<p>cuál será su futuro. Por eso, dice, los aspectos psicológicos son aquellos que convierten una maternidad distinta a otra... cada embarazo es para una mujer fuente de fantasías y deseos diferentes, así como una madre tiene una vivencia diferente con cada uno de sus hijos” (p.37.)</p>
<p>¿Qué retos le trajo a usted la maternidad; hablando específicamente de su hijo?</p>	<p>Bueno, en primera instancia la privación de sueño cuando él era un bebe (se ríe) yo ya había experimentado eso con la niña mayor, pero con él fue más fuerte porque durante los primeros días lloraba muy fuerte y no dejaba de llorar [suspira] ser madre es una tarea dura y complicada,</p>	<p>Stern (1997): Habla del proceso de convertirse en madre como “El nacimiento de una madre”. Es un proceso secuencial, por etapas. Comienza en el embarazo y se completa tras el nacimiento y los primeros meses de cuidado; además La madre comienza a asignar</p>



	<p>porque nunca se está lista, a pesar de ya haber tenido el primero, cada uno de ellos es diferente; yo describiría el reto de ser madre específicamente hablando de él, fue aprender a luchar, para [Agacha su cabeza] para, enseñarle a ser una persona de bien, trabajadora, de buenos sentimientos, respetuoso, humilde [suspira] yo siempre intente educarlo en valores; le enseñe muchísimo a ser honesto y que fuera una persona correcta en sus cosas y él era eso, siempre reflejo todo lo que le enseñamos su papá y yo.</p>	<p>nuevos roles, a sí misma, al bebé e incluso a pareja y otros familiares. En muchas ocasiones se proyecta en el bebé la necesidad materna. Nace el bebé y nace la madre. (p. 17).</p>
--	---	---

<p>En el tiempo que estuvo con usted ¿Cómo hacía para establecer límites con él?</p>	<p>yo solo tenía que hablarle sin gritos, sin pegarle y sin la necesidad de tratarlo feo; yo solo le hablaba, él siempre nos colocaba mucha atención en ese sentido, nos escuchaba; vuelvo y repito el conmigo fue muy especial y si el discutía era con el papá porque pues el papá les andaba como más duro, porque el si les pegaba; yo la verdad cuando veía eso me metía por en medio de ellos para que no les pegara tan duro.</p>	<p>Se observa en la participante el estilo de crianza que utilizaba con su hijo. Para Hinton et al (1995): cuando se relacionan con los hijos y realizan sus funciones, los padres ponen en práctica unas tácticas llamadas estilos educativos, prácticas de crianza o estrategias de socialización, con la finalidad de influir, educar y orientar a los hijos para su integración social. Las prácticas de crianza difieren de unos padres a otros y sus efectos en los hijos también son diferentes. (p. 450).</p>
<p>¿Usted extraña las necesidades de cuidado hacia su hijo?</p>	<p>“yo pienso que ser madre es sin dudas un hecho que marca para siempre un antes y un</p>	<p>Se evidencia la estrecha relación entre ser madre y ser mujer, según el psiquiatra</p>



	<p>después en la vida de una mujer, en mi caso es sentir que se puede amar a alguien más que a uno misma y que mi vida toda le pertenece a él. Sé que traer un hijo al mundo es mucho más que cumplir el sueño de "realizarse como mujer" o formar una familia, [suspira] yo pienso que es entender que alguien va a depender de uno, desde el embarazo y durante los primeros años nada menos que para sobrevivir; y después, para educarse, para crear su personalidad y demás cuestiones que a nosotras como madres nos hacen sentirnos responsables de la vida de nuestros hijos.</p>	<p>Daniel Stern (1995) :fue uno de los primeros autores en estudiar el mundo interno de la nueva madre y su influencia en el establecimiento de la relación diádica madre e hijo; con el nacimiento físico del bebé se produce también el nacimiento de la “psiquis materna”: una nueva identidad de la mujer que surge de su sentimiento de ser madre, una vivencia interna universal que resulta incomprendible para quienes no son madres; además diversas culturas han analizado la vivencia de la maternidad y han comprobado las experiencias</p>
--	---	---



	<p>Además, extraño hacerle de comer las cosas que más le gustaban, extraño que me moleste y pues incluso hasta regañarlo, extraño no estar ahí para aconsejarlo”.</p> <p>“Además también extraño que me diga mami o mamita porque a siempre me decía él”.</p>	<p>de amor, vínculo interpersonal e incluso místicas que a menudo lo acompañan.(p.34).</p>
--	---	--

Matriz de análisis cualitativo

<p><i>Significados atribuidos al proyecto de vida y su relación con la familia de origen para enfrentar la pérdida</i></p>		
<p>Preguntas Orientadoras</p>	<p>Respuesta</p>	<p>Interpretación</p>
<p>¿Cómo fue evolucionando su duelo con el paso del tiempo?</p>	<p>a mí como que me dio fuerza el nacimiento de mi nieta; que, en ese mismo año, en al año en que se lo llevaron a él, nació la niña y como que me dio un poquito de fuerzas para seguir</p>	<p>Las nuevas expectativas de la participante yacen en el nacimiento de su nieta, esto lo explica Hernández (2019): El proyecto de vida entendido desde la perspectiva</p>



	<p>luchando [Baja la cabeza] para seguir adelante y bueno [piensa unos minutos] nos motivó muchísimo a mí, y a mi esposo.</p>	<p>psicológica integra las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación por las relaciones entre la sociedad y el individuo. Es una estructura psicológica que expresa las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia que determinan una sociedad concreta, es el proyecto de vida la estructura que expresa su apertura hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales. (p. 275).</p>
--	---	--



<p>Para usted, ¿Qué personas le ayudaron a afrontar la ausencia de su hijo?</p>	<p>“mi familia, primero que todo, fue el motor para poder seguir adelante”.</p> <p>“y por último como le dije, el nacimiento de mi nieta, eso nos ayudó muchísimo (a ella y a su esposo) como a superar esa tristeza y ese dolor; pero claro no del todo”.</p>	<p>Se puede observar que para la participante su motivación para continuar fue su familia, pues según Louro (2002): “La Búsqueda de apoyo es estrategia de que buscar ayuda, comprensión y soporte emocional en las redes sociales de apoyo más cercanas durante las situaciones de crisis.” (p. 197)</p>
---	--	---

Matriz de análisis cualitativo

<i>Significados atribuidos a sentimientos de culpa frente a la pérdida. (Categoría emergente).</i>		
Preguntas Orientadoras	Respuesta	Interpretación
<p>¿Usted extraña la necesidad de cuidado hacia su hijo?</p>	<p>“...me hubiera gustado que ese día me hubiera prestado más atención [llanto prolongado] a esas palabras que yo le dije.</p>	<p>Se evidencia en la participante dinámicas de remordimiento, pues según Paulo (2004): El papel del padre es amar, proteger,</p>



		enseñar, cuidar y cuando un hijo muere, este papel contribuye a una sensación de inutilidad, falta de sentido de vida y en ocasiones sólo ayuda a aumentar los sentimientos de culpa, ya que pueden llegar las sensaciones de fracaso. (p.56)
¿Cómo hacia usted para establecer los lentes con él?	Cuando llego le día que se fue, yo no quería que se fuera, algo en mi me dijo que él no tenía la necesidad de irse a trabajar y se lo dije, pero el por vernos así, pues [llanto prolongado] perdón, solo pienso que todo lo hizo por nosotros.	Se observa los sentimientos en la participante de falta, pues según Markham (2003): dentro de los sentimientos que vive la persona ante la pérdida de un ser querido se encuentran la pena, el resentimiento y el Remordimiento, plantea que, en la mayoría de los casos, la culpabilidad que suscita la pérdida de un ser querido es



		completamente ilógica; se cae en la tendencia a fijarse en los aspectos más triviales de la convivencia, por ejemplo “Si le hubiese dicho tal cosa”. Si hubiese hecho tal otra”. (p. 12)
--	--	--

Discusión

Dentro de las categorizaciones que emergen de la investigación, se evidencia que la posible pérdida necesita del apoyo de la familia de origen para poder ser sobrellevada, a su vez se identificó el uso de la confusión y la negación como reacciones frecuentes al proceso de duelo, y por último la identificación del vínculo materno como aspiración de plan de vida. dando a lugar a los siguientes significados atribuidos:

Significados atribuidos a la negación de la pérdida desde la esperanza de vida

De acuerdo con el médico paliativista Gómez (2019)

La pérdida no está forzosamente ligada a la muerte que, sin embargo, constituye el paradigma del duelo. La muerte imprime al duelo un carácter particular debido a su radicalidad,



de su irreversibilidad, de su universalidad y de su implacabilidad. Una separación no mortal deja siempre abierta la esperanza del reencuentro. (p.23).

Por lo anterior se evidencia que la forma en la que se comprende el proceso de duelo está relacionada con la forma en que se maneja la muerte en el medio cultural en el que se mueven las personas. Tal como lo expresa **Adriana**, cuando se le preguntaba acerca de cómo se ha sentido anímicamente después de la posible muerte de su hijo, ella responde: *“como primera medida a mí personalmente no me gusta que me digan que mi hijo está muerto, porque yo guardo la esperanza de que él no está muerto, ya que nadie me ha podido dar una respuesta o una solución a ese dolor tan grande que cargo todos los días”*.

Al respecto Boss (2001) afirma que:

de todas las pérdidas que se experimentan en las relaciones personales, la pérdida ambigua es la más devastadora, porque permanece sin aclarar, indeterminada; pues no se está seguro sobre la presencia o ausencia de alguien. No solo la falta de información sobre el paradero de esa persona, sino que tampoco existe la constancia de una pérdida: no hay certificado de defunción, ni de luto, ni funeral, ni cuerpo o algo que enterrar. (p.22).

Es claro que, para tratar de comprender este misterioso hecho, se elaboran complejos sistemas simbólicos que son más que los rituales culturales; pues la cuestión en la mayoría de las culturas la expresión de dolor individual tiene un sitio en el marco del ritual del duelo público. En efecto, Parkes (2017) por otro lado, defiende la idea de que los sentimientos vivenciados por las madres que perdieron sus hijos por el conflicto armado alimentan la búsqueda de justicia y castigo a los culpados, el ansia de comprender que fue lo que sucedió y la necesidad de expresar el dolor



y la tragedia vivenciada, lo que puede caracterizar un posible factor de riesgo para el desarrollo de un luto complicado. (p.45).

En la participante se evidencian palabras repetitivas frente a la negación y la necesidad de justicia frente a la pérdida, ya que se encuentra aún en la etapa que no permite reconocer lo que ha pasado, y lo usa como un mecanismo de defensa para evitar enfrentar el dolor (Kübler-Ross, 1969).

Partiendo de este punto de vista, la participante de esta investigación aclara que sus creencias y deseos frente la negación de la posible pérdida radican en la esperanza que se genera a partir de su sistemas de creencias, pues según Watzlawick (1974), considera que los sistemas de creencias son componentes integrales de un sistema más amplio que incluye elementos cognitivos, afectivos y comportamentales; estos sistemas se desarrollan y mantienen a través de la interacción entre la persona y su entorno, incluyendo la cultura, la educación, la familia y las experiencias personales (p.105).

Pues, tal como lo expresa **Adriana** cuando se le preguntaba acerca de cómo describe la relación que tiene ahora con su hijo, ella responde: *“vuelvo y le repito, yo siento que él está vivo, y sé que... yo tengo esa esperanza de que él va a volver”*.

En consideración con lo anterior, el filósofo contemporáneo Duch (2021) refiere que:

Vivimos en una sociedad sin esperanza, porque habitamos en un mundo en el que el presente es presente, y no ve en él al futuro; la sociedad moderna es una sociedad que necesita desvalorizar la esperanza, los sueños diurnos, la imaginación, la ficción; es una sociedad que necesita vivir del fin de la utopía. (p.19).



este autor defiende la idea de la naturaleza humana de desear lo imposible; de ir más allá de las condiciones que le dicta el mero presente. Además, intercede en decir que la “deestructuración simbólica”, y como consecuencia de ella, la crisis del tiempo y del espacio conduce a una crisis de la experiencia misma. (Duch 2021).

Lo anterior, permite dejar como evidencia que la pérdida de un ser querido es una experiencia penetrante hasta el núcleo del ser, pero si no se aprende a asimilar puede resultar en enfermedades mentales e incluso físicas que irán desmoronando el equilibrio vital. (Rojas, 2019). Tal como lo expresa **Adriana** cuando se le pregunta acerca de qué proyectos tiene actualmente, ella responde: *“le he dicho a mis hijas que, si mi hijo regresa, porque yo sé que él va a regresar, les dije “ya saben cómo comunicarse conmigo” [llanto prolongado] y si eso llegara a pasar no me importa dejar todo en España, así no tenga la residencia todavía ni nada, cojo el primer vuelo que salga y me devuelvo a Colombia solo a ver a mi hijo”*.

Lo anterior permite evidenciar un duelo crónico, que genera un fuerte dolor ligado a sentimientos de desesperación. La participante es incapaz de rehacer su vida, se muestra absorbida por constantes recuerdos y toda su vida gira en torno a la persona fallecida. (Rojas, 2019).

Significados atribuidos a las emociones suscitadas frente a la pérdida

Las emociones que suscitan durante el duelo merecen especial atención, pues, para autores como Cabodevilla (2017) en sus estudios sobre el tema con su teoría de constructos personales, sugiere que la experiencia de duelo y su relación con la emoción da lugar a grandes cambios en el espacio vital del individuo. (p.43).



Así, lo anterior, se logra evidenciar en el relato de la participante **Adriana**, cuando se le pregunta cómo después de la desaparición de su hijo, ¿noto cambios en sus prioridades y objetivos’, ella responde “...*Después de eso yo no quería hacer absolutamente nada, yo me iba como enloqueciendo, yo no podía dormir, no me gustaba hablar con nadie; muchas veces con amigas o personas cercanas hablaba del dolor que tenía y se quedaban y si me decían algo yo lo podía tomar a bien, lo tomaba a mal; me quedé a veces sola, o bueno eso sentía; también sé que cuando mi hijo desapareció, caí en depresión*”.

De lo anterior, se analiza que cada persona establece vínculos afectivos con los elementos de su espacio vital y los vivencia como propios. En el manejo de la emoción, el individuo debe renunciar a los constructos acerca del mundo que incluía al fallecido y a él mismo en relación con el fallecido, y, por lo tanto, ha de desarrollar un nuevo esquema emocional acerca del mundo acorde a sus nuevas circunstancias vitales. Cabodevilla (2017)

Adicionalmente, se evidencian que las experiencias previas con respecto a la pérdida generan emociones en la participante que para Pichardo y Diner (2010) se explica como:

Experimentar la muerte de un hijo es un proceso complejo, el cual resulta, en numerosas ocasiones, difícil de enfrentar, debido a que comprende una experiencia individual, privada e intransferible. Igualmente es una expresión compleja que involucra aspectos biológicos, sociales, legales y religiosos, siendo un suceso dramático, difícil de admitir pues ocurre al principio de la vida. Es generador de ansiedad, dolor, sufrimiento e ira en el entorno familiar, situación inevitable, que en ocasiones debe ser aceptada con resignación. (p. 161).



Según lo dicho anteriormente por Diner, se puede evidencia en el relato de la participante **Adriana** cuando se indaga sobre como ella describe la relación que ahora tiene con su hijo, ella responde “... *algo irónico de la vida es que, en lugar de pasar el tiempo, ir pasando y también de ir sanando, ir como recuperándose de todo eso, no nada. Se vuelve uno como más vulnerable en todo momentico*”. Esto permite señalar que las emociones que la participante percibe en su interior; pues estos estados de ánimo pueden variar y manifestarse con distintas intensidades y formas.

Como se ha dicho anteriormente los sentimientos que se logran evidenciar en el relato de la participante **Adriana** cuando se le pregunta sobre recién paso lo sucedido ¿fue difícil afrontarlo?, ella responde “... *entonces en ese momento esa alegría y esa tristeza combinada porque claro nos decían que ya venía, que no venía y así... entonces más vacío sentíamos todavía*”.

Teniendo en cuenta la mayor parte del relato que manifiesta la participante, se analiza que los procesos inconscientes de las emociones más habituales en su diálogo generan sentimientos conscientes como la tristeza, enfado, rabia, soledad, desamparo, anhelo y amargura.

Voy a profundizar un poco más en alguno de estos sentimientos. Así, respecto a la tristeza, su origen está más bien ligada en el no poder despedirse o a manifestarle a la persona difunta todo lo que significaba; y en ocasiones cuando el sentimiento predominante es la rabia, se debe entender que se trata de un mecanismo de compensación del dolor sentido. (Parellada, 2020).



Significados atribuidos a las competencias parentales maternas

Según Knibiehler (2020) La maternidad es un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. Este imaginario tiene actualmente, como piezas centrales, dos elementos que lo sostienen y a los que parecen atribuírsele, generalmente, un valor de esencia: el instinto materno y el amor maternal. (p.22). Esto refiere lo dicho por la participante **Adriana** cuando se le pregunta sobre *¿Cómo fue evolucionando su duelo con el paso del tiempo?*, ella responde “... *porque es vida de mi vida, sangre de mi sangre, carne de mi carne y en mi corazón o en cada madre ha quedado un espacio vacío que ese espacio no lo llena nadie.*”

Por lo tanto, En relación con lo citado y lo mencionado por la participante la elaboración de la pérdida de un hijo está orientada a la restructuración del yo, puesto que con la muerte del hijo ha muerto también una parte de la madre, quien deposito su libido en el objeto de amor que ya no está. La pérdida del hijo/a es de carácter intolerable puesto que su aceptación equivale a la propia pérdida o pérdida de la propia identidad de madres. (Allouch, 2017). Así, para este autor el rol materno y la pérdida la describe como: “... el duelo no es solamente perder a alguien (...), es perder a alguien perdiendo un trozo de sí”. (p.401).

En contraste, la maternidad y su relación con la pérdida es un sentimiento natural que desgarrar y oprime el pecho, un dolor intenso caracterizado como aquel que estará siempre presente en la vida de estas mujeres, quienes deberán aprender a convivir con él. Acerca de lo expuesto; García (2019) señala que el dolor del rol materno es incluso “...más intenso y duradero en el caso de la muerte de hijos jóvenes y adolescentes.” (p. 331).



Desde otro punto de vista, y referenciando así que la gran parte de su tiempo está enfocada al sostenimiento del amor maternal, las mujeres a lo largo de toda la historia occidental han estado asignadas al cuidado de los hijos. Según Robles (2017):

“...las mujeres se han hecho cargo del cuidado de los niños. No solamente han sido destinadas a encargarse de los procesos llamados naturales (embarazo, parto, lactancia), sino también de la crianza, la educación, los cuidados básicos, la afectividad y la socialización.” (p. 121).

Por lo tanto, lo anterior se evidencia en la participante **Adriana** la claridad frente al establecimiento del cuidado y del rol materno cuando se le pregunta sobre ¿Cuáles eran los cuidados físicos y emocionales que usted le brindaba a su hijo, en el tiempo que estuvo junto a usted?, ella responde *“los cuidados físicos yo lo cuidaba muchísimo a él, yo creo que lo súper protegía demasiado... cuando era pequeño, estaba muy pendiente de bañarlo, de limpiarle el ombligo, de cambiarle el pañal cada vez que tocaba, em ese entonces eran pañales de tela [se ríe] entonces tocaba lavarlos; además siempre me gustó vestirlo pues que se viera bonito, no me gustaba dejarlo sucio cuando se comía un dulce o un helado; siempre lo quise tener como un muñequito...”*

Es evidente que en la participante hay cierta claridad frente al establecimiento del cuidado y s relación afectiva con el rol materno, para Zornig y Levy (2014) La construcción subjetiva del hijo, en la que la voz de la madre suena como música para el hijo, la mirada de la madre anticipa las necesidades del bebé, el tacto de la madre brinda apoyo físico y psicológico, siendo esta madre capaz de comprender tales necesidades y llamados. (p. 114).



Significados atribuidos al proyecto de vida y su relación con la familia de origen para enfrentar la pérdida

De acuerdo con Hernández (2019) el proyecto de vida entendido desde la perspectiva psicológica y social integra las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación por las relaciones entre la sociedad y el individuo. Es una estructura psicológica que expresa las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia que determinan una sociedad concreta, es el proyecto de vida la estructura que expresa su apertura hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales. (p. 275).

De esta manera, la configuración, contenido y dirección del proyecto de vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad. (OMS,2020).

Para la participante la búsqueda de apoyo es estrategia de que buscar ayuda, comprensión y soporte emocional en las redes sociales de apoyo más cercanas durante las situaciones de crisis; ya que como lo expresa **Adriana** cuando se le pregunta sobre Para usted, ¿Qué personas le ayudaron a afrontar la ausencia de su hijo?, ella responde *“mi familia, primero que todo, fue el motor para poder seguir adelante... y por último como le dije, el nacimiento de mi nieta, eso nos ayudó muchísimo (a ella y a su esposo) como a superar esa tristeza y ese dolor; pero claro no del todo”*. Así, es evidente que también su proyecto de vida depende de una forma muy particular donde observar su entorno y dependerá de la forma cómo se nutre de éste, pues la búsqueda de



apoyo en su círculo más cercano es, la estrategia de ayuda, ya que este le brinda comprensión y soporte emocional durante las situaciones de crisis (Louro, 2002).

Sin embargo, el proyecto de vida en la participante se vio afectado con relación a la pérdida ya que como lo indica la participante **Adriana** al preguntarle sobre sus nuevos intereses, ella responde “...*además estoy en una etapa de mi vida donde hablar de lo que quiero ahora, pues a no sería mucho porque no cuento con en el mismo entusiasmo ni la misma vitalidad...*”

A partir de lo anterior, y estimar que estos cambios demandan una adaptación hacia la zona interna y externa del individuo, caben las preguntas de si es posible construir aún un proyecto de vida en la vejez, si es importante para el adulto mayor tener un proyecto de vida, y si tener tal proyecto contribuye a optimizar su calidad de vida (Romero, 2021). Estas y otras cuestiones surgen al pensar en los individuos que atraviesan por una etapa donde se hace necesario un ajuste de las diversas esferas que conforman su personalidad.

Significados atribuidos a sentimientos de culpa frente a la pérdida

Díaz y Rolla (2018) investigaron los procesos de elaboración de duelos en madres que han perdido hijos de manera abrupta. En dicha investigación las autoras encontraron elementos en común en los diferentes procesos de duelo, a saber: sentimientos de culpa al sentir que su principal función como protectoras no fue realizada, el hijo es idealizado a través del discurso donde encuentran consuelo, y la imperiosa necesidad de compartir su dolorosa experiencia con semejantes puesto que la pérdida del hijo hiere su propio narcisismo. (p.82). La dominancia de



este sentimiento se logra evidenciar en el relato de la participante **Adriana** cuando se le pregunta sobre ¿Cómo hacia usted para establecer los lentes con él?, ella responde “*Cuando llego le día que se fue, yo no quería que se fuera, algo en mi me dijo que él no tenía la necesidad de irse a trabajar y se lo dije, pero el por vernos así, pues [llanto prolongado] perdón, solo pienso que todo lo hizo por nosotros*”.

En relación con lo expuesto anteriormente, el sentimiento de culpa puede deberse a lo inimaginable, impensable y antinatural de este tipo de pérdidas, pues para Chohnigs y Navarro (2022) En su investigación definen que la vivencia de duelo en una madre cuyo hijo se ha desaparecido, afirman que la vida de la madre cambia completamente, quién se culpa por la ineficiencia de su rol; de criar, cuidar y proteger a su hijo, perdiendo sus fantasías respecto al ser madre y su proyección acerca de la vida de su hija.(p.43).

Así, la madre expresa su frustración y culpabilidad por no haber cumplido con su rol adecuadamente, ya que plantea que la culpabilidad que suscita la pérdida cae en la tendencia a fijarse en los aspectos más triviales de la convivencia, en este caso preguntándose, “Si le hubiese dicho tal cosa”. Si hubiese hecho tal otra”.

En relación con lo citado, cuando el fallecimiento es de un joven se percibe la muerte como algo injusto o absurdo, y los padres intentan comprender lo sucedido sintiéndose culpables. (Chohnigs,2022).



Conclusiones

El presente proyecto de investigación permitió identificar un mayor conocimiento de la experiencia de una madre frente a los procesos y características, que la pérdida de un hijo por ejecuciones extrajudiciales puede desencadenar. La comprensión de las experiencias de esta madre permite tener una visión más amplia del impacto biopsicosocial que se desprende de la problemática. Igualmente, invita a reflexionar en torno a aspectos como la manera de atender estos duelos, las competencias maternas implicadas, interacciones entre miembros de la familia, modificaciones en el proyecto vital de quien tenía el cuidado principal y las situaciones de aislamiento social a la que se enfrenta la participante.

En los resultados obtenidos se identificó, que, la posible elaboración de la pérdida se encuentra en un duelo congelado, que usa como mecanismo de defensa la negación, que, en este caso, causa algunas alteraciones en los sistemas de creencias lo cual sólo ayuda a aumentar los sentimientos de culpa o de fracaso. Cabe señalar que el uso de los sistemas de creencias se presenta con mayor predominio en los distintos relatos.

Por otro lado, la participante expresa el valor principal que le da, a los eventos significativos en la relación con la maternidad, pues esta radica en la necesidad de cuidado, el amor innato o de construcción social y el dolor que causa la muerte por situaciones inesperadas. Lo anterior permiten reconocer la exigencia de reconstruir el sentido corporal y emocional del sí misma, ya que esto también se hizo evidente en los cambios suscitados dentro del proyecto de vida, pues,



después de la pérdida no se logró evidenciar una adaptación al propio ser desde el interior y el exterior de la participante.

Finalmente, Se halla dentro del estudio, la necesita del apoyo familiar para retomar su ciclo vital, pues la participante lo considera como un referente importante para dar continuidad a su plan de vida, sin embargo, a pesar del apoyo parece haberse quedado estancada en el tiempo y como consecuencia, se presenta la imposibilidad de realizar cambios o visualizarse en un futuro diferente.

Limitaciones y recomendaciones

Respecto a las limitaciones de la investigación se evidencia el corto tiempo para lograr un mayor número de entrevistas y duración de estas, así como los largos momentos de catarsis en lo que entro la participante.

Esta investigación brinda la oportunidad, para que, en futuras indagaciones sobre la experiencia de la posible pérdida de un hijo como consecuencia de ejecuciones extrajudiciales, se retomen factores contextuales centrados en el transcurrir de la vida adulta, que podrían estar beneficiando o impidiendo este fenómeno. A lo largo del estudio se manifestaron nuevas propuestas, que podrían ser planteadas en próximas investigaciones como ejecutar en venideros estudios, enfocados en las narrativas de experiencias significativas en los cambios suscitados dentro del proyecto de vida de una madre como consecuencia de ejecuciones extrajudiciales y realizar posibles intervenciones psicoterapéutica en aquellos casos que lo requieren.



Referencias

- Acero, L. A. (2015). Un estudio Delphi de la sociedad y la seguridad pública colombiana del posconflicto: una visión de futuro al 2032. *Revista Criminalidad*. Pag 267.
- Amarti, Jam. (2016). La Maternidad. En: Rosa, C.; Mendoza, J.; & Soto, E. (2006). *La Maternidad y sus vicisitudes hoy* (p. 37). Perú: Siklos
- Ambos, Malarino, & Elsner. (2019). Justicia de transición. *Informes de América Latina, Alemania, Italia y España*. Adenauer, 50-61.
- Angulo, Riomalo y Pantoja. (12 de marzo de 2020). Análisis de las percepciones de los colombianos sobre el proceso de paz y el posconflicto desde una perspectiva de género. Obtenido de Colombia Internacional. Pag 32. Tomado de:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-
- Aranda, Palacios, y Villalba. (2016). Construcción y validación de la Escala del perdón. *Apuntes*
- Bauer J, Bonanno G: I Can, I Do, I Am: The Narrative Differentiation of Self-Efficacy and Other Self Evaluations while Adapting to Bereavement. *J Res Personality* 2011. 48.
- Biros M, F. S. (1999). Implementing the food and drug administrations final rule for waiver of informed consent in certain emergency research circumstances. *Academic Emergency Medicine* (pág. 34). Edinburgo.: Academic Medicine.
- Bisnswanger, L. (1957). Sigmund Freud. *Reminiscences of a friendshio*. New York. Grune and Stratton. p.106.



- Boss, P. (2001). La pérdida ambigua: como aprender a vivir con un duelo no determinado. En P. Boss. Barcelona: GEDISA. Pag 13-22.
- Bowlby J. Formação e rompimentos dos laços afetivos. São Paulo: Martins Fontes; 1997.
- Braun, Virginia & Clarke, Virginia (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77.
- Cabodevilla I. Las reacciones de duelo, en Die, M., *Psicooncología*, Ades ediciones. Madrid 2017. Pag 43.
- Chaskel, B. &. (2008). “Colombias’s Precarious Progress”. *Current History*, (págs. 77-83). Philadelphia.
- Cholnigs, A. & Navarro, N. (2022). Vivencia de duelo de una madre, ante la pérdida de un hijo(a), a causa de lesiones autoinfligidas con resultado de muerte. Tesis de grado, Universidad Académica de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile. Pag 43. Recuperado en: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1389/tpsico%20552.pdf?sequence=1>
- COMISIÓN HISTÓRICA DEL CONFLICTO Y SUS VÍCTIMAS. (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. *Scielo.*, 32-36.
- Daniel Stern. La constelación de la maternidad. Una visión unificada de la psicoterapia de padres e hijos. Nueva York: Libros Básicos, 1995. P.34.
- DEMAZIÈRE, D. y. (1997). *Analyser les Entretiens Biographiques*. París: Nathan. Pag 15.
- Díaz, L. & Rolla, E. (2018). Los procesos de elaboración del duelo en madres, pertenecientes a la corporación Renacer, que han perdido de manera abrupta a uno de sus hijos. Tesis de grado, Universidad Académica de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile. Pag 82.



Recuperado de:

<http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2978/77%20-%2091.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Duch, Ll. (2021): “Pedagogia i esperança”, epílogo a Vers una pedagogia amb rostre, Montserrat,

Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pág.19. es/duelo/duelo08.pdf

Farías, Florencia Elisa (2017). El sentimiento de culpa en mujeres víctimas de maltrato. IX

Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV

Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del

MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Flores, S. D. (2018). Duelo. Anales del Sistema Sanitario de Navarra. Elsevier, 77-85.

Florez, C. (2007). “Seguridad ciudadana en América Latina”. Pensamiento Iberoamericano

(págs. 179). Madrid: Naucke.

Folkman., L. &. (1984). Estrés y procesos cognitivos. Elibro, 44-45.

García, A. (2019). El significado de perder un hijo: la construcción discursiva del duelo de

padres y madres. Tesis de doctorado, Universidad de la Laguna, España.pag 331.

Gómez Sancho. Medicina Paliativa, Aran ediciones, Madrid 2019.p.23.

Grotberg. (1999). *Resiliencia: descubriendo las Propias Fortalezas*. Buenos Aires, Argentina:

Editorial Paidós.

Guevara, A. (01 de febrero de 2019). El espectador. Obtenido de Entrevistado por G. Guillen.

Cárcel Nacional Modelo, Barranquilla, Colombia. Pag 12. Tomado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=X18GsQDwMZ0>



Hernández, G. (2009). Fundamentos de derecho para psicólogos. En Tapias, A. y Gutiérrez de Piñeres. Psicología Jurídica. Asociación Latinoamericana de Psicología. Jurídica y Forense.

Hernández, O. S. (2018). Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. *Revista Cubana de Psicología*, 270-275.

<http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/laventan/35-69.pdf>

Kóvacs MJ. Morte e desenvolvimento humano. São Paulo: Casa do Psicólogo; 2018.

Kübler-Ross, E. (1969). *On death and dying*. New York: The Macmillan Company. Fuente:

https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/32/31277_Sobre_el_duelo_y_el_dolor.pdf

Lazarus, R., & Folkman, S. (2000). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.

León, H. (2018). LAS FUNCIONES POLÍTICAS DE LA MUERTE: ejecuciones extrajudiciales en Colombia, 2002-2010. DOSSIE, 4.

Ley 1090 (2006). El Congreso de Colombia decreta: de la profesión de psicología. Diario Oficial-Edición 46.383.

https://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Archivos_de_usuario/Documentos/Documentos/Investigacion/Docs_Comite_Etica/Ley_1090_2006_-_Psicologia_unisabana.pdf

Louro I. Manual para la intervención en la salud familiar. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; p.157. 2002.

Lúpica, Cogliando, Saavedra & Chávez. (22 de mayo de 2016). Cuadernillo estadístico de

la



MARKHAM, Ursula. Como afrontar la muerte de un ser querido. BogEd. Martínez Roca. S.A.

2003. Pag.12.

maternidad. Obtenido de Observatorio de la Maternidad: tomado de:

<http://www.omaternidad.org.ar/documentos/wp670621955/OM%20Cuad.>

Molina, M. (2019). transformaciones Histórico-Culturales del Concepto de Maternidad y sus

Moya, Bueno, & Hernández. (2018). implicaciones éticas y legales de la investigación

biomédica. Medicina Clínica, 87-88.

Obtenido de <https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718>

Organización Mundial de la Salud. (12 de marzo de 2020). Salud Materna. Obtenido de Salud:

Tomado de: https://www.who.int/topics/maternal_health/es/

Organización Mundial de la Salud. (21 de marzo de 2020). Salud Materna. Obtenido de Temas

de salud. DOI: https://www.who.int/topics/maternal_health/es/

Organización Panamericana de la Salud. (1993). Normas éticas internacionales para las

investigaciones biomédicas con sujetos humanos. Publicación Científica. (pág. 563).

Washington, D.C.: OPS. 26

Parellada D. Prólogo en Grollman E.A. Vivir cuando un ser querido ha muerto. Ediciones 29,

Barcelona 2020.

Parkes CM. Luto: Estudios sobre a perda na vida adulta. São Paulo: Summus; 2017.

Paulo D. Ante las Penas de la Vida. Bogotá: Ed. Pablo.2004. p.56.

Pereyra, M. R. (19 de febrero de 2011). *La resiliencia*. Recuperado el 25 de abril de 2023, de

Escuela Sabática: <http://www.escuelasabatica.cl/2011/tri1/lecc8/2011-01->

[08ComentarioMRP.pdf](#)



Pichardo LM, Diner K. La experiencia de la muerte y los cuidados paliativos. Una visión desde la enfermería. *An Med (Mex)*. [Internet]. 2010 [citado 23 abril 2023]; 55(3): 161.

Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/abc/bc-2010/bc103i.pdf>

Pita Fernández, S. P. (2020). Unidad de Epidemiología Clínica y Bioestadística. Complejo Hospitalario Juan Canalejo., 12.

Plan nacional del desarrollo. (12 de agosto de 2008). Estado comunitario: desarrollo para todos.

Poles K, Bouso RS. Compartilhando o processo de morte com a família: a experiência da enfermeira na UTI pediátrica. *Rev Latino-am Enfermagem* [periódico na Internet].

abril[citado 20203] [Jan 08\];14\(2\): 207-213. Disponível em:](#)

http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-

Porta, R. (2016). manifestaciones del duelo. Pag 34.

Quintero Cuello, Diana Margarita, Lahuerta Percipiano, Yilberto, & Moreno Acosta, Johanna

Maryery. (2008). Un índice de criminalidad para Colombia. *Revista Criminalidad*, 50 (1), 37-58. Recuperado el 22 de mayo de 2023, de

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794

Ramírez., P. R. (2008). Manifestaciones del Duelo. Sociedad Española de Oncología Médica, 63-83.

Repercusiones en la Identidad de la Mujer. *Revista Psykhe*, 93-103.

Reporte judicial. (09 de junio de 2014). *El Espectador*. Obtenido de Los falsos positivos de González. Tomado de:

Resolución Número 8430 (1993). Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y



- Rodríguez A, García A, Toledo C. Hacia una visión constructivista del Duelo. *Index Enferm.* 2014; 17(3): 193-6.
- Rodríguez Gómez, G. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Ellibro, 116.
- Rodríguez, J. (2020). La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédica*, 337.
- Rojas, O. &. (2017). Ejecuciones Extrajudiciales en Colombia, 2002-2010. Obediencia ciega en campos de batalla ficticios. *Publicar*. 123.
- Rondón, M. (2006). Salud mental: un problema de salud pública en el Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*.
- Sigmund Freud. Duelo y melancolía. En: *Obras Completas*. Madrid, España. Biblioteca Nueva, Tomo II.
- Stern DN. La constelación maternal. Un enfoque unificado de la psicoterapia con padres e hijos. Barcelona: Paidós; 1997.p16.
- Suárez MA. El médico familiar y la atención a la familia. *Rev Pacea Med Fam*. 2006; 3(4): 95-100.
- Tizón, J. L. (2004). Pérdida, pena, duelo: vivencias, investigación y asistencia. Grupo planeta., 22-26.
- UNHCR. (10 de enero de 2020). Trends at a glance. Obtenido de ReliefWeb: <https://reliefweb.int/report/world/trends-glance-2018-review>
- Universitarios. Pag 11.
- Vasco., H. &. (2014). Desaparición forzada y duelo. *Scielo*, 4-12.
- Vásquez, L. C. (2020). Reconstrucción del tejido social. Los compromisos fundamentales de la sociedad. Antioquia: Primera cumbre Colombia científica. 116-120.



Vásquez. (2020). Reconstrucción del tejido social. Los compromisos fundamentales de la sociedad. Primera cumbre Colombia científica. 111..

Vicente Guillem Porta, R. R. (s.f.). *manifestaciones del duelo*. Obtenido de

<http://www.seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo08.pdf>

Watzlawick, P., Weakland, J., y Fisch, R. (1974). Cambio. Barcelona: Herder, 1976.

Weakland, J., Fish, R., Watzlawick, P., Bodin, A. (1974). Brief therapy: Focused problem resolution. *Family Process*, 13, 141-168.



Anexos

Preguntas orientadoras entrevista libre

Significados atribuidos a aspectos relacionados con la elaboración de la pérdida en la participante.

¿Cómo se siente anímicamente después de la pérdida de su hijo?

¿Cómo fue evolucionando el duelo en usted con el paso del tiempo?

¿Fue difícil afrontar el suceso?

¿Qué relación crees que tienes ahora con su hijo?

¿Qué personas la acompañaron y la ayudaron a afrontar la pérdida?

Significados atribuidos a la historia de la relación maternal establecida por la participante, con su hijo, cuando estaba vivo.

¿Cuáles fueron los cuidados físicos y emocionales que le brindó a su hijo?

¿Qué significaba para usted su hijo?

¿Qué retos le trajo a usted la maternidad?

¿Cómo establecía los límites o el control sobre su hijo?

¿Extraña las necesidades de cuidado hacia su hijo?



¿Cuál fue la última muestra de cariño que recuerda que hizo a su hijo?

Significados atribuidos a los posibles cambios suscitados dentro del proyecto de vida de la participante después de la pérdida

¿Notó cambios en sus prioridades o sus objetivos después de la pérdida de su hijo?

¿Cómo es su presente?

¿Qué desea para su vida ahora?

¿Ha desarrollado nuevos intereses?

¿Qué proyectos tiene actualmente?



Consentimiento informado

UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Consentimiento Informado Para Participar En El Proyecto:

Narrativas de una madre sobre la experiencia de la pérdida de un hijo como consecuencia de ejecuciones extrajudiciales

Yo, _____ identificado con C.C _____

en mi calidad de ciudadano/a, de _____ con residencia en _____,

teléfono _____, mi edad es _____, manifiesto que he sido informado de la

investigación del estudiante perteneciente a la Facultad de Psicología de la Universidad Antonio

Nariño, va a realizar y que tengo conocimiento de los objetivos y fases de este, así como de los

beneficios de participar en el proyecto.

Fui informado y comprendo las molestias y riesgos de la realización de estos procedimientos.

Así mismo, manifiesto haber obtenido respuesta a todos mis interrogantes y dudas al respecto. Se

me explicó que no existe procedimiento alternativo y estoy informado que la participación en el

proyecto es libre y voluntaria y podemos desistir de ella en cualquier momento, al igual que

solicitar información adicional de los avances de la investigación.

Conozco los objetivos generales y específicos del proyecto descritos a continuación:



Objetivo general

Describir la narrativa sobre la experiencia de la pérdida de un hijo como consecuencia de las ejecuciones extrajudiciales.

Objetivos específicos

Identificar aspectos relacionados con la elaboración de la pérdida en la participante.

Explorar la historia de la relación maternal establecida por la participante con su hijo cuando estaba vivo

Analizar los posibles cambios suscitados dentro del proyecto de vida de la participante después de la pérdida.

Que los procedimientos a realizarse serán:

Aplicación de entrevista libre y en profundidad.

Así mismo, entiendo que los datos aquí consignados son confidenciales y que en caso de daños específicos producto de estos procedimientos que me afecten directamente causados por la investigación me acogeré al tratamiento médico que brinde el Plan Obligatorio de Salud de la EPS _____ a la cual me encuentro afiliado.

Acepto por lo tanto participar en el estudio mencionado.

Firma _____

Nombre (s) Apellido (s) del participante

C.C.



Entrevista

Participantes

Entrevistador: Laura

Participante: Adriana

Primer encuentro

Duración: 45 minutos y 6 segundos

Entrevistador: Mientras hablábamos y me mostraba fotos de su hijo en la sala, habiendo ya establecido una relación que tenía por fundamento la empatía y la escucha, Adriana me pidió que mirara una foto enmarcada de su hijo colgada en la entrada de la casa. Cuando me ubiqué en el comedor, empecé a grabar y ella dijo textualmente:

Participante: Mi nombre es Adriana, soy una de las madres de Soacha que aún no le han podido decir la verdad sobre su hijo, como dice el dicho, me tienen una venda en los ojos y aun no me la han querido quitar. En mi juventud; cuando mi hijo estaba acá, yo vendía tacos y empanadas con mi esposo para sacar a los niños adelante.

Así, finaliza ella de hablar y se le indica que se le va a realizar la primera pregunta, ella afirma moviendo su cabeza.

Entrevistador: Bueno Adriana, me gustaría saber ¿cómo se ha sentido anímicamente después de la pérdida de su hijo’.



Participante: ¿Sabe cuánto tiempo llevo esperándolo? Más de 8 años. Las amistades me preguntaban “¿ya encontró a su hijo?”. No, no lo he encontrado. Pero bueno, respondiendo a su pregunta pues [tono de voz alto] como primera medida a mí personalmente no me gusta que me digan que mi hijo está muerto, Porque yo gurdo la esperanza de que el no está muerto, ya que nadie me ha podido dar una respuesta una solución al dolor tan grande que cargo todos los días; para mí es duro, pero, pero yo no sé, yo siento que él está vivo y siempre lo diré y siempre lo estaré esperando hasta mis últimos días. [llanto prolongado].

Recién paso eso, a mí me dio muy duro, yo me iba como enloqueciendo, Yo a veces me pregunto porque me paso eso, yo el año pasado tuve momentos de enfermedad, no sé, de verdad... yo duré casi un mes que no me podía levantar de la cama, yo me iba a levantar y las piernas no me servían, yo decía: Dios mío, hasta aquí llegué, yo decía: papito Dios, por favor, ayúdame, dame fuerzas porque tengo que seguir trabajando, tengo muchas cosas que hacer, Señor, permítame. Yo a veces siento como que el aliento se me va, yo a veces digo: carajo, que voy a hacer, la única esperanza que tengo es Dios, y porque sigo sin saber nada.

Fui... digo yo [repite la palabra], yo salgo, me divierto, voy al parque y todo, pero [Silencio por unos segundos] dentro de mí, esta mi hijo, yo lo siento [desvía la mirada] y a veces me da esas tristezas, no siempre ¿sí?, pero siempre lo estoy recordando; por ejemplo, en los cumpleaños de él, [piensa un poco], en diciembre que estábamos juntos, así, en todos esos sitios a donde yo salgo, para mí es muy triste saber que estuvimos allá todos y que. pues la verdad es muy dura para mí.

Entrevistador: Adriana, ¿cómo fue evolucionado su duelo con el pasar del tiempo? Adriana agacha su cabeza y responde:

Participante: Pues. La verdad [Piensa unos minutos]



ya ha bajado un poquito la tristeza, porque a mí como que me dio fuerza el nacimiento de mi nieta; que, en ese mismo año, en el año en que se lo llevaron a él, nació la niña y como que me dio un poquito de fuerzas para seguir luchando [Baja la cabeza] para seguir adelante y bueno [piensa unos minutos] nos motivó muchísimo a mí, y a mi esposo; pero solo Dios sabe lo que siento; porque sabe..., porque el tiempo no borra nada. ¿Por qué?, porque es vida de mi vida, sangre de mi sangre, carne de mi carne y en mi corazón o en cada madre ha quedado un espacio vacío que ese espacio no lo llena nadie.

Entrevistador: Adriana, recién paso lo que sucedió, ¿fue difícil afrontarlo?

Participante: [llanto prolongado]. Durísimo [silencio por 2 minutos] durísimo.

Para mí fue muy duro, para los dos (ella y su esposo) o para todos, mejor dicho, pues porque a nosotros también nos ilusionaron muchísimo, de que... nos dieron como esa esperanza; nos sacaron mucho mucho dinero, y pues ahí si como dirían, como si nos hubieran extorsionado... entonces en ese momento esa alegría y esa tristeza combinada porque claro nos decían que ya venía, que no venía y así... entonces más vacío sentíamos todavía.

Por esa razón, pues yo la verdad [Silencio unos minutos] recurrí a brujos; yo sé que hay buenos y malos; unos que están cerca de Dios y bueno [Piensa unos minutos] otros. Pero solo ellos me dieron respuesta; ellos me decían que mi hijo estaba vivo; y la verdad hace poco fui y me siguen diciendo lo mismo, entonces yo nunca voy a perder las esperanzas.

Hay muchas cosas, hay muchas cosas que sólo nosotras las madres podemos entendernos.

¿Cómo les digo yo? [Piensa unos minutos]

Por más que pasa el tiempo en mi corazón hay un vacío que nadie lo llena, nadie lo puede llenar esa incertidumbre con la que vivo día a día pensando en que en algún momento él va a tocar la



puerta o si por el contrario no lo volveré a ver; pero pues ahí poco a poco fuimos afrontado todo, y digo fuimos porque pues no solamente fui yo, si no también mi esposo y mis hijas.

Entrevistador: Adriana. ¿Cómo describe la relación que tiene ahora con su hijo?

Participante: Bueno [Mira hacia la ventana] ¿cómo la describo?

Pues, vuelvo y le repito, yo siento que él está vivo, y sé que... yo tengo esa esperanza de que él va a volver. Incluso a mí me ha dicho mucha gente que [Piensa unos minutos] que él está vivo, así como hay otros que me dicen que él está muerto, pero yo [Agacha su mirada y silencio por unos minutos] personalmente cuando me dicen que él está muerto me da como a veces, como mal genio o tristeza, no sé qué siento [suspira] no sé si esos dos sentimientos se me unen; honestamente no sabría cómo explicarle eso; Pero, mire, algo irónico de la vida es que, en lugar de pasar el tiempo, ir pasando y también de ir sanando, ir como recuperándose de todo eso, no nada. Se vuelve uno como más vulnerable en todo momentico.

Entrevistador: Para usted, ¿qué personas la ayudaron digamos, afrontar la ausencia de su hijo?

Participante: Pues mi familia, primero que todo, fue el motor para poder seguir adelante, todos teníamos el mismo dolor y pues creo que eso nos ayudó a todos para volvernos más amorosos y demostrarnos cariño cosa que antes de que mi hijo se fuera rara vez hacíamos; segundo pues nosotros (ella y su esposo), estuvimos con psicólogo [silencio por 4 minutos] y ahí poco a poco, y con lo que nos enseñaron ahí y todo eso pues nos sirvió un poquito, pero todas las personas tienen que entender que un hijo se desaparezca no es fácil de afrontar y nadie entiende el dolor tan grande que se siente; y por ultimo como le dije, el nacimiento de mi nieta, eso nos ayudó muchísimo (a ella y a su esposo) como a superar esa tristeza y ese dolor; pero claro no del todo porque nadie... nadie que, como se dice... ah ya, nadie reemplaza digamos a mi hijo; por ejemplo, cuando nació mi



nieto, me dijo un señor, ya le llevo su nieto que va a remplazar a su hijo, y pues eso, eso no [Piensa unos minutos] Claro, el niño es muy parecido a mi hijo cuando era pequeño, pero hay algo muy claro, no es mi hijo.

Entrevistador: Adriana, ¿cuánto tiempo duro usted en terapia con psicología?

Participante: Nosotros duramos más de un año en eso, y digamos que, si nos sirvió contado la historia, porque prácticamente eso si fue una historia, algo que nunca llegamos a imaginar que nos hubiera sucedido esto. Allá nos hablaban mucho de la reparación, pero para mí la reparación no existe. Miren, para mí el daño ya está hecho, ¿de qué reparación hablamos?

Ustedes tienen un espejito, mírense en el espejito, como se ven de bonitas y todo, después rómpalo y trate de armarlo como estaba y mírense a ver si se ve lo mismo.

Entonces, ¿de qué reparación hablamos? A mí me decían allá, cuando iba, de que ¿si a mí me pagan mi hijo dejaría de ser pobre u eso?, pues no, porque es que para mí a mi hijo no me lo van a pagar, a mi hijo no me lo pagan ni con todo el oro del mundo, no me lo pagan, porque es que yo a mi hijo no lo parí pensando, juepucha. Yo no o ninguna madre, ninguna madre por supuesto que no pare a sus hijos para negocio. Me dicen que si yo perdono. ¡Yo qué tengo que perdonar, yo no tengo nada que perdonar! [Frunce su frente y alza el todo de su voz] ¿Saben por qué?, tal vez, cada uno tenga una forma de pensar diferente pero la mía es esa: yo no doy la vida el que da la vida es Dios, por lo tanto, pídanle perdón a él no a mí, yo en mi corazón, yo veré.

Segundo encuentro

Duración: 42 minutos y 18 segundos



Al llegar, nos saludamos y nos ubicamos nuevamente en el comedor, empecé a grabar y realizar las preguntas:

Entrevistador: Adriana, ¿cuáles eran los cuidados físicos y emocionales que usted le brindaba a su hijo, en el tiempo que estuvo junto a usted?

Participante: Pues los cuidados físicos, pues [piensa unos minutos] bueno, los cuidados físicos yo lo cuidaba muchísimo a él, yo creo que lo súper protegía demasiado... cuando era pequeño, estaba muy pendiente de bañarlo, de limpiarle el ombligo, de cambiarle el pañal cada vez que tocaba, en ese entonces eran pañales de tela [se ríe] entonces tocaba lavarlos; además siempre me gustó vestirlo pues que se viera bonito, no me gustaba dejarlo sucio cuando se comía un dulce o un helado; siempre lo quise tener como un muñequito; cuando creció pues mis cuidados eran de no dejarlo de pronto salir, él era muy de su casa, el no salía, él no le gustaba salir, la verdad no le gustaba salir y nosotros también como tal le poníamos muchos peros cuando el salía; de pronto cuando el salía era con los primos, él no era de tener muchos amigos... y bueno, en cuanto a los cuidados emocionales ay! (suspira), yo a él lo ... [se queda en silencio unos minutos], para mí ese niño era mi vida, sigue siendo mi vida porque yo siento que pues, no sé si está bien o está mal pero para mí siempre lo diré y lo se lo dije a usted yo sé y siento que él está vivo, entonces [piensa unos minutos] era demasiado el amor que tanto mi esposo, la hermana o las hermanas lo queríamos mucho, lo amábamos demasiado; en especial yo, pues yo lo abrazaba, le hacía de comer lo que a él le gustaba, siempre estaba pendiente de cómo estaba, como le iba en el colegio, mejor dicho yo siempre estuve pendiente de todo.

Entrevistador: Adriana, ¿Qué significaba para usted su hijo? ¿Cómo podría describirlo?



Participante: Yo pienso que nosotras las madres tenemos un amor incondicional, por eso era o es difícil a veces encontrar defectos en nuestros hijos [suspira] es increíble cómo se puede querer tanto, pero tanto a un hijo incluso antes de que haya nacido o bueno, en este caso sin verlo hace mucho. Porque como decirlo (piensa unos minutos) formo parte de cuerpo durante 8 meses y después de eso es como si formará una parte de mi corazón, pero bueno, que pena no le respondí como era [se ríe] pero bueno [Piensa unos minutos] para mí él era una persona muy tierna, era muy especial conmigo, él me molestaba, porque lo que soy chiquita o bueno mejor dicho bajita [se ríe] él siempre me decía de cariño mi apachurris y que [piensa un rato], para mí él era muy especial, es la forma en la que lo recuerdo y así lo describiría yo; siempre fue muy atento y se preocupa mucho por como estábamos nosotros (llora durante 3 minutos), que pena, solo es duro, por eso... qué pena... Si entonces es eso, él era muy especial, él era el hijo... mi hijo único digo yo; pues claro están las otras dos niñas, pero él era especial como tal.

Entrevistador: Adriana, ¿Qué retos le trajo a usted la maternidad, específicamente hablando de su hijo?

Participante: Bueno, que retos [piensa unos minutos]. Bueno, en primera instancia la privación de sueño cuando él era un bebe (se ríe) yo ya había experimentado eso con la niña mayor, pero con él fue más fuerte porque durante los primeros días lloraba muy fuerte y no dejaba de llorar [suspira] ser madre es una tarea dura y complicada, porque nunca se está lista, a pesar de ya haber tenido el primero, cada uno de ellos es diferente; yo describiría el reto de ser madre específicamente hablando de él, fue aprender a luchar, para [Agacha su cabeza] para, enseñarle a ser una persona de bien, trabajadora, de buenos sentimientos, respetuoso, humilde [suspira] yo



siempre intente educarlo en valores; le enseñe muchísimo a ser honesto y que fuera una persona correcta en sus cosas y él era eso, siempre reflejo todo lo que le enseñamos su papá y yo.

Entrevistador: Adriana, en el tiempo que estuvo con usted ¿Cómo hacía para establecer los límites con él?

Participante: Bueno, yo creo que poner límites nunca ha sido una tarea fácil con ninguno de mis hijos, pero con él nunca fue difícil, yo solo tenía que hablarle sin gritos, sin pegarle y sin la necesidad de tratarlo feo; yo solo le hablaba, él siempre nos colocaba mucha atención en ese sentido, nos escuchaba; vuelvo y repito el conmigo fue muy especial y si el discutía era con el papá porque pues el papá les andaba como más duro, porque el si les pegaba; yo la verdad cuando veía eso me metía por en medio de ellos para que no les pegara tan duro. Cuando llego le día que se fue, yo no quería que se fuera, algo en mi me dijo que él no tenía la necesidad de irse a trabajar y se lo dije, pero el por vernos así, pues [llanto prolongado] perdón, solo pienso que todo lo hizo por nosotros.

Entrevistador: Adriana, ¿usted extraña las necesidades de cuidado hacia su hijo?

Participante: Uff muchísimo [piensa unos minutos] yo pienso que ser madre es sin dudas un hecho que marca para siempre-un antes y un después en la vida de una mujer, en mi caso es sentir que se puede amar a alguien más que a uno misma y que mi vida toda le pertenece a él. Se que traer un hijo al mundo es mucho más que cumplir el sueño de "realizarse como mujer" o formar una familia, [suspira] yo pienso que es entender que alguien va a depender de uno, desde el embarazo y durante los primeros años nada menos que para sobrevivir; y después, para educarse, para crear su personalidad y demás cuestiones que a nosotras como madres nos hacen sentirnos responsables de la vida de nuestros hijos.



Además, extraño hacerle de comer las cosas que más le gustaban, extraño que me moleste y pues incluso hasta regañarlo, extraño no estar ahí para aconsejarlo, por ejemplo, en el momento en que a él se lo llevaron [suspira], el llegó ese día a decirme y no se me olvidan sus palabras:

“Mami me voy”, entonces yo le dije “papi ya no es necesario de que se vaya” le dije yo así.

Además también extraño que me diga mami o mamita porque a siempre me decía el, me hubiera gustado que ese día me hubiera prestado más atención, a esas [llanto prolongado], a esas palabras que yo le dije, porque en especial fui yo la que le dije, en ese entonces él estaba intentado hacer el curso de la policía, ese día el llegó de Girardot porque estaba haciendo la prueba física allá y me dijo que se iba y yo le dije “papi, no hay necesidad”; él me dijo eso porque en ese entonces nosotros estábamos pasando por una situación económica un poquito pesada, entonces le dijimos “papi, no hay necesidad de que se vaya a trabajar, ya la plata esta”, pues nos faltaba cierto cantidad de dinero y yo le dije “papi no se vaya” y él me dijo “no mami otros pesitos de demás” y ya, solo se fue [llora durante unos minutos].

Entrevistador: Adriana, ¿Cuál fue la última muestra de cariño que recuerda que hizo a su hijo?

Participante: [Llanto prolongado] perdón, en serio discúlpeme, solo recordar aun duele mucho.

Yo la última muestra de amor que tuve hacia él, fue darle un abrazo, yo nunca le daba la bendición [llora unos minutos] siempre le decía Dios los bendiga o Dios lo guarde, pero ese día que se fue el me beso la frente, y yo le di la bendición, el beso y el abrazo y desde entonces no lo volví a ver [llanto prolongado].



Tercer encuentro

Duración: 36 minutos y 5 segundos

Al llegar, nos saludamos, me invito una taza de café con pan y nos ubicamos nuevamente en el comedor, empecé a grabar y realizar las preguntas:

Entrevistador: Adriana, después de la desaparición de su hijo, ¿noto cambios en sus prioridades y objetivos?

Participante: Si claro, yo no seguí normal, nuestro trabajo anteriormente era vender tacos o empanadas en la casa, yo siempre fui ama de casa; y después de eso yo no quería hacer absolutamente nada, yo me iba como enloqueciendo, yo no podía dormir, no me gustaba hablar con nadie; muchas veces con amigas o personas cercanas hablaba del dolor que tenía y se quedaban y si me decían algo yo lo podía tomar a bien, lo tomaba a mal; me quedé a veces sola, o bueno eso sentía; también sé que cuando mi hijo desapareció, caí en depresión. Tuve que levantarme obligada muchas veces a atender a mis hijas.

Sin embargo, el nacimiento de mi nieta fue la que me ayudo a subir las fuerzas, los ánimos; mi nieta, mi niña, fue la que me ayudo a controlar el sufrimiento; no todo, pero si sentí alegría, algo que hace mucho no sentía. También me paso algo, y es que mi hija menor tubo un niño y le puso el nombre de mi hijo, en ese momento yo sentí mucho mal genio, pero no podría explicarle por qué; no sé si fueron celos porque el niño físicamente se parece mucho a mi hijo y me sentí como si ella quisiera remplazar a mi hijo con mi nieto y sentí mal genio, yo sé que eso no está bien, pero tampoco sabría cómo explicarle lo que sentí.

Entrevistador: Adriana, ¿Cuándo estaba con su hijo, que proyectos tenía usted?



Participante: Jmm, yo tenía muchos, no teníamos mucha plata, pero yo quería comprar una casa; pero mi esperanza realmente era que mi hijo era el que nos iba a sacar a delante, porque siempre nos lo decía, que trabajaba duro y quería salir adelante por nosotros [llora unos minutos], después de eso siento que todo para mi desapareció, hablo de mis deseos, mis anhelos; mejor dicho, todo, con mi esposo solo pensabas en sacar adelante a las dos niñas, pero metas propias ya no tenía.

Entrevistador: Adriana ¿Cómo describe su presente?

Participante: Bueno [Piensa unos minutos] yo soy una persona que [piensa unos minutos] que poco hablo, a mi casi no me gusta interactuar con personas así, y contarle mis cosas; y no es muy distinto a como era anteriormente porque nunca fui muy amiguera o de salir; y más después de lo que paso me volví muy solitaria; me volví muy seria, casi no salgo de acá, y a veces me da muy duro porque hay días que me da mucha nostalgia por él, cuando me siento sola [llanto prolongado] entonces eso es muy duro; digamos anteriormente salíamos todos nosotras en familia, di había digamos en la navidades, cogíamos y nos íbamos todos en el carro, el 24 digamos en el noche o el 31 nos íbamos todos y ahí en el parque de Soacha, mi esposo compraba, pues estábamos tan mal económicamente y así, con los niños chiquitos, cogía y compraba uno o dos pollitos y ahí en el carro, ahí el paro que, a las 12 de la noche, estábamos a esa hora comiendo eso ahí, esa era la cena de nosotros; pero éramos felices [llora unos minutos].

Entrevistador: Adriana, ¿Qué desea para su vida ahora?

Participante: La verdad solo deseo estar tranquila, tener la capacidad para afrontar toda la adversidad, todo lo que me ha pasado, además estoy en una etapa de mi vida donde hablar de lo que quiero ahora, pues a no sería mucho porque no cuento con en el mismo entusiasmo ni la misma



vitalidad; solo deseo estar en paz y adaptarme a las circunstancias que me traiga la vida y seguir las afrontando junto a mi esposo.

Solo pienso esto y no sé si esto sea un proyecto, no sé cómo se le llama a eso, pero el anhelo de que ojalá el llegara [llora unos minutos] creo que eso es lo que más anhela mi corazón.

Entrevistador: Adriana, ¿ha desarrollado nuevos intereses?

Participante: Pues hace unos años me gusta mucho cocer, al inicio lo hice con la intención de arreglar la ropa de mis nietos o de mis hijas, pero con el tiempo empecé a mirar videos y a buscar en esta aplicación Pinterest ropa bonita y cuando estoy así como aburrida o me siento sola me pongo a intentar a hacer esas cositas que veo, yo siento que ese nuevo que hacer me ayudado a relajarme y a desarrollar la creatividad que antes no tenía; ahora le hago vestidos hasta al perro [se ríe], pero si eso es lo único que realmente he hecho diferente.

Entrevistador: Adriana ¿Qué proyectos tiene actualmente?

Participante: Bueno, yo viajo para España en julio, porque mi esposo esta allá, él se fue hace más de un año, me voy porque ambos queremos tener una mejor vida; el ahorita pues, está bien y pues sí, la idea es [piensa unos minutos] si esa, tener una mejor vida tanto para nosotros como para nuestros nietos, los niños; porque somos nosotros los que los hemos criado, y queremos darle también un buen futuro a esos niños; digamos a mis hijas ya se les dio hasta donde quisieron y hasta donde se pudo, entonces la meta es este par de niños.

Sin embargo, le he dicho a mis hijas que, si mi hijo regresa, porque yo sé que él va a regresar, les dije “ya saben cómo comunicarse conmigo” [llanto prolongado] y si eso llegara a pasar no me importa dejar todo en España, así no tenga la residencia todavía ni nada, cojo el primer vuelo que



salga y me devuelvo a Colombia solo a ver a mi hijo, y sé que el papá haría lo mismo. [limpia sus lágrimas].

Así, por último, se agradece a la señora Adriana por el tiempo, y por compartir conmigo su vivencia y experiencia.